# Ahora y por siempre

by cielphantomville

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Jack Frost, Jamie, Toothless
Pairings: Hiccup/Toothless, Jack Frost/Jamie
Status: In-Progress
Published: 2015-06-05 21:26:09
Updated: 2015-11-24 21:44:05
Packaged: 2016-04-27 08:36:46
Rating: T
Chapters: 11
Words: 19,713
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: El propÃ³sito de nacer una y otra vez no es otro mÃ¡s que aprender a ser felices y valorar lo que nos rodea, en un viaje que puede ser tan largo como nosotros lo deseemos. Â¡yaoi!

1. Chapter 1

**Ahora y por siempre**

**Resumen.**

El propÃ³sito de nacer una y otra vez no es otro mÃ¡s que aprender a ser felices y valorar lo que nos rodea, en un viaje que puede ser tan largo como nosotros lo deseemos.

**Prologo**

Jack Overland Frost dio un suspiro cansado, acomodo mejor la bufanda y el abrigo antes de atravesar el gran portÃ³n de piedra del castillo victoriano devenido en escuela, mÃ¡s especÃ-ficamente internado. Odiaba ese lugar porque tenÃ-a la certeza de que su padre lo inscribiÃ³ con la firme decisiÃ³n de alejarlo. Para no verlo por lo menos diez de los doce meses del aÃ±o. Los otros dosâ€¦ los otros dos Jack se encerrarÃ-a en su habitaciÃ³n y Ã©l no discutirÃ-a su comportamiento antisocial mientras no diera problemas.

â€”Esto es una mierdaâ€” dijo resoplado indignado.

La nieve se amontonaba por todo el amplio patio de piedra, eran principios de febrero y el semestre no auguraba nada bueno. A sus diecisÃ©is aÃ±os estaba acostumbrado a mantenerse solo, a soltar sarcasmos y a alejar a cualquiera que deseara intentar pretender ser su amigo. El no necesitaba la lastima de nadie y tampoco dejarÃ-a que se acercaran a Ã©l por conveniencia. Porque sin duda seria ventajoso ser el mejor a migo del hijo del diplomÃ¡tico y diputado Joel

Overland Frost.

Mientras avanzaba a paso rÃ¡pido diviso a Hiccup, el chico parecÃ-a un ser alguien listo pero poco hablador porque al igual que Ã©l mantenÃ-a muy pocas amistades. En algÃºn momento Jack pensÃ³ que podrÃ-an llegar a ser al menos buenos compaÃ±eros de no ser porâ€¦.

â€”Hiccupâ€¦ â€”Grito una chica. Jack torciÃ³ la boca en un amago desdeÃ±oso.

Astrid Hofferson. La rubia guarda espalda del pequeÃ±o hijo del gobernador de la naciÃ³n de Berk, Estoico el Vasto. Hiccup podÃ-a ser una persona interesante, lo deducÃ-a de su pasatiempo de dibujar criaturas fantÃ¡sticas, pero la rubia parecÃ-a pegada a Ã©l era una lapa que no lo perdÃ-a de vista ni un segundoâ€¦ Jack dio un chasquido y camino aÃºn mÃ¡s rÃ¡pido. No querÃ-a nada que tuviera que ver con ellos.

Cada aÃ±o era lo mismo, clases aburridas, maestros aburridos, actividades aburridasâ€¦ una vida aburrida. SoltÃ³ otro suspiro y miro bien su tira de materias, en la parte de arriba se encontraba el nÃºmero de habitaciÃ³n y edificio que ocuparÃ-a este semestre.

Conforme avanzaba la algarabÃ-a de los alumnos de primaria le llenaban los oÃ-dos, o sÃ-, porque el internado albergaba desde primaria, secundaria, preparatoria hasta algunas carreras Universitarias. Los de primer ingreso siempre eran los que llegaban antes, o bien para conocerla escuela o para hacer amigos.

Para Ã©l el Ãºnico inconveniente era el ruido.

â€”TendrÃ© que encerrarme en la bibliotecaâ€” murmuro apesadumbrado porque en esa Ã©poca del aÃ±o era el sitio mÃ¡s frio del castillo.

SÃ-, un castillo. La escuela para varones Mc Grissley fue fundada por el hijo del conde quien en un desesperado intento por no perder su fortuna acepto instruir jÃ³venes en el arte de la caballerÃ-a y la nobleza, de eso ya centenares, en la actualidad simplemente era una academia de renombre para los hijos de los hombres mÃ¡s adinerados del planeta.

Para Jack quien prÃ¡cticamente habÃ-a transcurrido ahÃ- su vida asemejaba mÃ¡s una prisiÃ³n.

Llego a su dormitorio y lanzo la maleta sobre la cama, y saliÃ³ a los pasillos. Varios de los que serÃ-an sus compaÃ±eros de encierroâ€¦ de curso ya deambulan por el lugar. Sin intercambiar ni siquiera un saludo se dirigiÃ³ a la biblioteca.

Con un poco de esfuerzo empujo la enorme puerta de madera y con el mismo trabajo volviÃ³ a cerrarla, cuando el silencio lo envolviÃ³ respiro aliviado. Camino hacia una de las largas mesas de madera, tomo asiento y subiÃ³ los pies, dormitarÃ-a hasta la hora de la comida.

Frost dio un suave gemido en medio de su sueÃ±o, tenÃ-a apenas media hora en aquel estado de duerme-vela cuando un murmullo le llego a los

oÃ-dos.â€”_Bummâ€¦ bumm splassssâ€¦_ â€”Se escuchÃ³ al fondo, Jack frunciÃ³ el ceÃ±o Â¿que era ese ruido molesto?

â€”Bummm bummm splasssss! â€”Se volviÃ³ a escuchar.

Jack abriÃ³ los ojos, sus pupilas azules escudriÃ±aron el lugarâ€¦ todo volvÃ-a a estar en silencio. Â¿Lo habrÃ-a imaginado? VolviÃ³ a acomodarse listo para continuar su siesta.

â€”Zummmâ€¦ Wuaaaaâ€¦. Brisss plassssâ€¦.

Y ahÃ- estaba de nuevo pero parecÃ-a irse alejando. Con rapidez se puso en pie dispuesto a buscar la procedencia del sonido.

â€”Zummmâ€¦ Toothlessâ€¦. Toothlesssâ€¦

Jack sonriÃ³ ante la palabra: desdentado. Â¿QuiÃ©n le pondrÃ-a a Â¿QuÃ©? desdentado? Con mayor curiosidad apresuro sus pasos, la voz se alejaba a mayor velocidad.

Sin darse cuenta en que comento dejo de caminar rÃ¡pido para empezar a correr, Jack se vio revisando las diversas galerÃ-as de la biblioteca en busca de aquella vocecita.

â€”Bumm bummâ€¦ miles de sueÃ±os caen hechos trizas frente a un futuro incierto, pues el hijo del relÃ¡mpago y la muerte a desplegado su sombra, y es firma segura de perdiciÃ³n.

Jack casi jadeo al escuchar aquella frase. Â¿QuiÃ©nâ€¦? Â¿QuiÃ©n era el que hablabaâ€¦?

Su respiraciÃ³n era entrecortada debido al esfuerzo de correr, no recordaba que fuera tan inmensa la biblioteca.

Un movimiento fue captado por el rabillo de su ojo. Si no alucinaba jurarÃ-a que era una pequeÃ±a cabeza castaÃ±a. No dejo que el apremio le asaltara, respiro hondo e intento recordar hacia donde daba el pasillo por donde habÃ-a desaparecido su pequeÃ±a presa.

En un dos por tres se vio corriendo otra vez entre las galerÃ-as directo a la puerta de salida, esa enorme puerta que detendrÃ-a al menos por algunos minutos al castaÃ±o.

Vio a lo lejos a quien buscaba, un niÃ±o de no mÃ¡s de diez aÃ±os que entre sus manos llevaba un dragÃ³n de peluche.

Ese debe ser Toothless se dijo mentalmente mientras aceleraba su carrera.

â€”Â¡Ey! â€”Grito y el niÃ±o se volviÃ³ hacia Ã©l con cara de susto. Sus bonitos ojos color avellana se abrieron y brillaron ante el miedo, jalo con desesperaciÃ³n la puerta y esta cediÃ³ dejando apenas una hendidura por la que paso su diminuta constituciÃ³n, casi en el segundo exacto en que Jack llegaba e intentaba asirlo por la ropa, logrando por muy poco escapar.

Jack soltÃ³ una maldiciÃ³n mientras intentaba abrir del todo la puerta y salir tras el niÃ±o que ya desaparecÃ-a por el pasillo.

â€”Aunque la escuela sea grande, no te puedes esconder para siempre. â€”Argullo Jack con una enorme sonrisa. Acaba de encontrar algo interesante para todo el semestre.

Continuaraâ€¦

E_ste es el primer crossoverâ€¦ creo que se escribe asi. que me animo a publicar. Espero no sea tanâ€¦ tan raroâ€¦_

_En fin, como de costumbre y para los que ya me conocen saben lo que espero. Apoyen este nuevo proyecto. _

_Si recibo 5 publicÃ³ la semana que viene el primer capÃ-tulo._

_Si recibo mÃ¡s de 7 borro dos fic en progreso con tal de asegurarles una publicaciÃ³n periÃ³dica de al menos un capitulo largo cada semana_

_Si recibo mÃ¡s de 10 agÃ¡rrenseâ€¦ puede que incluso deje de dormir por continuarloâ€¦_

_Jajajajaja_

_Nos leemos._

_Atte: Ciel Phantomhive_

2. Parentesco

Espero que este capÃ-tulo comience a darle forma y ya no tengan tantas dudas, pero si las hay dÃ-ganlas con confianza e intento ser mÃ¡s explÃ-cito.

En categorÃ-a no encontrÃ© mundo alterno, asÃ- que supongo que tendrÃ-a que anexarlo en el resumenâ€¦.

Bien nos leemosâ€¦

Atte: Ciel Phantomhive.

**CapÃ-tulo 1 Parentesco. **

Jack camino despacio hacia el comedor, llevaba las manos metidas en los bolsillos y un aire soÃ±ador bastante inusual en Ã©l. Es mÃ¡s, si no estuviera en la escuela ya se hubiera puesto a silbar una canciÃ³n. Su humor estaba en un punto cÃºspide como hacÃ-a mucho no pasaba.

En ese momento se entretenÃ-a intentado recordar las facciones del niÃ±o. Una boquita pequeÃ±a de sonrosados labios, nariz respingada y unos ojos enormes y expresivos de un delicioso color avellana que hacia juego con su cabellera; y una piel de un rico colorâ€¦

â€”Me da escalofrÃ-os de solo pensar que ha logrado pintarte esa sonrisa.

Jack giro tan rÃ¡pido que casi se tuerce el cuello, detrÃ¡s de Ã©l vio a un hombre joven de aparentemente unos veintidÃ³s aÃ±os, sus

cabellos negros como la noche rosÃ¡ndole los hombros en marcaban una piel pÃ¡lida en donde resaltaban dos ojos enigmÃ¡ticos de color verde Toxico.

â€”Rasmusâ€¦ â€”Siseo dando un paso atrÃ¡s.

â€”Â¡Oh! Vamos Jack no puedes tenerme. Somos familia.

Jack dibujo una sonrisa socarrona elevo su mano con elegancia y soltÃ³ con sarcasmo. â€”Claro, familia. Por eso tu hermano no quiere saber nada de mÃ-.

â€”Tu padre te quieres y lo demuestra a su manera. QuizÃ¡ no seaâ€¦

â€”Deja de justificarlo. Acabas de espantar mi buen humor. â€”con desdÃ©n chasqueo los labios. â€”Y bienâ€¦ Â¿Por quÃ© estÃ¡s aquÃ-? TÃ-oâ€¦ â€”Siseo la Ãºltima palabra, como si su parentesco fuera una ofensa para ambos.

Rasmus hablando su mirada, Jack habÃ-a crecido lejos del cariÃ±o de sus padres, su madre porque muriÃ³ cuando aÃºn era demasiado joven para recordarla y su padre lo evadiÃ³ debido a que no podÃ-a soportar mirarlo sin soltarse a llorar amargamente, Jack habÃ-a heredado casi todos los rasgos de su madre, incluso ese peculiar cabello color plata.

Rasmus meneo la cabeza, apreciaba lo suficiente a su sobrino como para incrementar la discordia entre ellos solo por diversiÃ³n por eso se limitÃ³ a contestar. â€”Tomare el lugar del Dr. Medel.

Jack frunciÃ³ el entrecejo con molestia antes de decir â€”Â¿SerÃ¡s mi profesor de Historia Antigua?

Rasmus asintiÃ³ feliz. Esperaba que el trato diario ayudara a mejorar su relaciÃ³n, despuÃ©s de todo era su Ãºnico sobrino y Ã©l de verdad valoraba a su hermano. Su familia pequeÃ±a y rota aun podÃ-a tener salvaciÃ³n.

â€”Espero que le pongas empeÃ±o.

Jack dio media vuelta y se alejÃ³ a paso rÃ¡pido. â€”Claro Toothless, como tÃº digasâ€¦

Rasmus elevo las cejas, Â¿Toothless? Â¿De dÃ³nde habÃ-a sacado semejante apodo? Aunque extraÃ±amente lo hacÃ-a feliz saber, que un tratÃ¡ndose de un simple apodo, podÃ-a llegar a ser un poco mÃ¡s cercano a Jack.

Frost refunfuÃ±o, tener a su parentela cerca era una calamidad, pero encima que se tratara en especÃ-fico de su tÃ-o Rasmus era aÃºn peor. El hombre no parecÃ-a entender que preferÃ-a estar solo. Y si buscara compaÃ±Ã-a, lo cual no pasarÃ-a ni en un millÃ³n de aÃ±os, sin duda Ã©l no serÃ-a una opciÃ³n. Si Jack quisiera compaÃ±Ã-a seriaâ€¦ ese niÃ±o de dulces ojos caramelo.

Dio un suspiro anhelante, detuvo su andar y â€”Â¿CÃ³mo te llamas? â€”pregunto distraÃ-damente mientras miraba por la ventana. HabÃ-a algo en ese niÃ±o que lo atraÃ-a poderosamente.

Ese tipo de algo que se aloja primero en tu cabeza y poco a poco se cuela mÃ¡s abajo, buscando un pequeÃ±o hueco vacÃ-o en su pecho. Â¿QuiÃ©n era? Â¿En curso estaba? Â¿Por quÃ© no lo habÃ-a visto antes? Â¿Por quÃ© no podÃ-a, ni querÃ-a dejar de pensar en el?

Con disgusto llego a su cuarto y se dejo caer sobre la camaâ€¦

â€”Es un niÃ±o. Es solo un niÃ±oâ€¦ â€”Intento convencerse para olvidarlo.

[â€¦]

Hiccup caminaba de prisa mirando en todas direcciones Â¿En dÃ³nde se habÃ-a metido ese niÃ±o? Se preguntÃ³ mentalmente mientras se detenÃ-a en medio del pasillo del Ã¡rea de primaria. Astrid a unos pasos parecÃ-a divertida.

â€”Â¿No crees que estas exagerando? Estoy segura que puede cuidarse solo. â€”Dijo ella ya cansada de recorrer la escuela.

Hiccup negÃ³ con la cabeza y sin mÃ¡s emprendiÃ³ de nuevo su bÃºsqueda. Sus ojos verdes escudriÃ±aban los rostros de los niÃ±os en buscar de uno en especÃ-fico.

â€”Â¡Rayos! â€”exclamo algo desesperado. â€”DebÃ- ponerle una correa en cuanto mi padre nos dejÃ³ en la entrada.

Hiccup dio un jadeo cuando sintiÃ³ un pequeÃ±o cuerpo chocando con Ã©l sin embargo, cualquier cosa que fuera a decir se vio remplazada por un ramalazo de alivio al ver quien se aferraba desesperadamente a su cintura.

â€”Jamie. Â¿En dÃ³nde te habÃ-as metido? â€” cuestiono preocupado ante la mirada asustada de su hermano menor. â€”Jamieâ€¦ dime que ha sucedido. â€”PidiÃ³, sus manos se apretaron en puÃ±os y sintiÃ³ la ira ir ganando terreno. Si alguno de esos grandulones abusivos se habÃ-a atrevido a tocar a Jamieâ€¦

â€”Estaba en la biblioteca jugando con Toothlessâ€¦ â€”Contesto apretÃ¡ndose mÃ¡s contra el pecho de su hermano mayor sin soltar en ningÃºn momento al dragÃ³n negro que el mismo Hiccup le heredo cuando considero que ya era demasiado grande para jugar con peluches. â€”Y un fantasmaâ€¦

Hiccup torciÃ³ el gesto, Â¿habÃ-a escuchado bien? Dijo Â¿un fantasmaâ€¦?

â€”Casi me muero del susto, tenÃ-a el cabello blanco yâ€¦. y llevaba el uniformeâ€¦. Â¿No serÃ¡ que muriÃ³ en la biblioteca y ahora su alma pena eternamente?

Hiccup apretÃ³ la boca conteniendo una carcajada. Su hermano sÃ- que tenÃ-a una gran imaginaciÃ³n. Con ternura le acaricio los cabellos, luego le tendiÃ³ un libro sobre Elfos, Hadas y Duendes, un tema que le apasionaba, de hecho, todos sus dibujos siempre estaban destinados a ser coloreados por Jamie.

â€”Llevo aÃ±os en esta escuela y jamÃ¡s he escuchado nada parecido. Deja de soÃ±ar despierto Jamie. â€”le sonriÃ³ con cariÃ±o, un gesto amargo por parte del menor le hiso saber lo doloroso que fue ver como

demeritaban su palabra. Hiccup dio un suspiro y conciliador agrego. â€”EstÃ¡ bien. Buscare si existe algÃºn incidente de esa Ã-ndole. Peroâ€¦ a cambio promÃ©teme que no volverÃ¡s a vagar por ahÃ-solo.

Jamie asintiÃ³ apretando a Toothless sobre su pecho.

â€”Bien ahora vamos, quiero saber cuÃ¡l es tu habitaciÃ³n para poder localizarte rÃ¡pido.

Jamie torciÃ³ la boca y puso los ojos en blanco mientras resoplaba. QuerÃ-a mucho, muchÃ-simo a su hermano pero odiaba que lo siguiera tratando como a un bebe. Aun asiâ€¦

Astrid sonrio ante la estampa, era extraÃ±o para ella ver comportarse de esa manera a Hiccup, desde que lo conocÃ-a, haciaâ€¦ bueno desde siempre, el hijo de Estoico siempre fue algo enclenque y sumiso, y aun lo era cuando Jamie no estaba cerca, porque una vez colocas al chico en la ecuaciÃ³n era como ver transformase a Hiccup en el PODEROSO HERMANO MAYOR.

Toda una parodia de una comedia. Pero ella estaba feliz de que al menos ahora Hiccup tuviera alguien por quien pelear, alguien a quien decidiÃ³ proteger y le diera fuerzas para mantenerse en pie ante la tempestad que se venÃ-a encima como futuro regente de Berk.

Hiccup puso frente a su rostro dos boletos. â€”Jamie. Miraâ€¦

Jamie abriÃ³ grande la boca antes de soltar un grito de alegrÃ-a.

â€”No puedo creer, como los conseguiste. DebiÃ³ costarte muchoâ€¦ Hiccup eres el mejor. â€”Exclamo fascinado corriendo a abrazarlo por la cintura.

Hiccup sonriÃ³ complacido correspondiendo el gesto, amaba a su dulce, inocente y tierno hermanito. Lo protegerÃ-a de todo contra todo, porque ese niÃ±o era su Ãºnica felicidad, por sobre las incontables desgracias que asolaban a su familia.

Estoico el Vasto, actual regente de Berk estaba metido en serios problemas polÃ-ticos, su pequeÃ±o paÃ-s, con tierras bastante proliferas y ricas, estaba siendo disputado por varias potencias mundiales, pero su padre nunca fue un hombre de leyes y se veÃ-a avasallado cuando le hablaban de promulgas y decretos parlamentarios. Por suerte tenÃ-a a su lado a TÃ-o BocÃ³n.

Hiccup amaba a su padre y a ese hombre rubio que a pesar de no tener lazos de sangre defendÃ-a a capa y espada a su pequeÃ±a familia. Cuando se fue de casa le habÃ-a prometido a su padre que estudiarÃ-a Derecho jurista y Mercantil, Ciencias PolÃ-ticas y Comercialesâ€¦. Yâ€¦ y todo aquello que lo ayudara despuÃ©s para mantener a salvo de aquellos carroÃ±eros a su diminuto pero orgulloso paÃ-s.

Y lo estaba cumpliendo, cierto que no dormÃ-a mucho y casi o mejor dicho nunca practicaba deportes, la Ãºnica distracciÃ³n con la que contaba era dibujarle criaturas fantÃ¡sticas a Jamie pero valÃ-a la pena, actualmente era el Ãºnico alumno que cursaba dos licenciaturas y para no ser tacaÃ±os sus calificaciones eran de excelencia acadÃ©mica.

Todo un erudito.

Pero ni eso lograba alejar los comentarios mordaces de Pitch Black, uno de los mÃ¡s insistentes "diplomÃ¡ticos" que no dejaba de susurrar a su padre las miles de desgracias que atraerÃ-a a su pueblo si se empeÃ±aba en mantener esa postura independiente y autosuficiente.

â€”Joven Haddock puede que alcance su meta peroâ€¦ recuerde que el tiempo correâ€¦ Berk no pude esperar tanto tiempoâ€¦

Huccup sentÃ-a tanta rabia contra ese hombre, Pitch Black era el mismo mal en persona, era la serpiente que auguraba malos presagios. Hiccup sintia las lÃ¡grimas salir de sus ojos ante la desesperaciÃ³n e impotencia.

â€”Este serÃ¡ mi cuarto durante este aÃ±o. â€”Dijo Jamie mientras abrÃ-a la puerta y regresÃ¡ndolo al presente.

Su hermanito y su padre eran las personas mÃ¡s importantes para Ã©l. Con ternura acaricio la cabecita de Jamie y dijo â€”vendrÃ© maÃ±ana temprano por ti, y no quiero estarte esperando.

Jamie asintiÃ³ feliz. E Hiccup saliÃ³ junto a Astrid. Este serÃ-a un aÃ±o muy difÃ-cil, pero agradable porque tendrÃ-a a Jamie a su lado.

Continuaraâ€¦.

Si decido que esto no camina como debe, lo retirareâ€¦.

Lo termino y lo vuelvo a subir cuando lo mejore.

Asi que tranquilos.

Atte: Ciel Phantomhive

3. Estudiantes

**CapÃ-tulo 3 Estudiantes.**

Jack Overland Frost con sus diecisÃ©is aÃ±os, casi diecisiete era un joven bastante atractivo, y no es que persÃ³namele lo creyera, no. La idea se apoyaba en las casi cuarenta jovencitas que habÃ-an formado un club de admiradoras en su nombre y sin embargo, a pesar de toda esa alabanza se sentÃ-a inseguro intentando encontrar a cierto chiquillo de cabellos cobrizos.

AdemÃ¡s estaba la pequeÃ±a incÃ³gnita de Â¿QuÃ© harÃ-a cuando lo encontrara? Es decir, seguro, seguro no estaba, no tenÃ-a ni en claro para que lo estaba buscando.

Jack dio un suspiro recargÃ¡ndose contra la pared y sujetando demasiado fuerte el asa de su mochila. Era ridÃ-culo su comportamiento, husmeando por el Ã¡rea de primaria como vil acosador. DeberÃ-a avergonzarse, dar media vuelta e irse a su clase porque se trataba de un niÃ±o.

â€”No soy un pedÃ³filo. â€”Se dijo llevando la mano pÃ¡lida a su frente en signo de aprensiÃ³n.

Una risa cristalina le lleno los oÃ-dos de tal manera que incluso el alboroto que lo rodeaba desapareciÃ³ para dejar que aquella mÃºsica celestial le llenara la audiciÃ³n.

"Es Ã©l" pensÃ³ al tiempo en que sus ojos buscaban desesperados al motivo de su extraÃ±a conducta.

Miles de personitas corrÃ-an de un lado a otro, gritaban, reÃ-an y hablaban sin parar, Jack chasqueo los labios con frustraciÃ³n y entonces el alma se le fue del cuerpo.

El chiquillo al que tanto habÃ-a estado buscando sonreÃ-a de una forma desinhibida mientras recibÃ-a una caricia en sus cabellos de parte deâ€¦

â€”Rasmusâ€” siseo con odio contenido. Â¿QuÃ© hacia ese hijo de â€¦ tocÃ¡ndolo? Â¿Por quÃ© lo trataba con tanta familiaridad? Y sobre todo Â¿por quÃ© no le dijo que lo conocÃ-a?

Jack rodo los ojos y resoplo ante su Ãºltima pregunta, luego se contestÃ³ Ã©l solo: serÃ¡ porque nunca hablo con Ã©l, o quizÃ¡ porque cuando pregunto por mi estado de Ã¡nimo lo mande de paseo.

â€”MaldiciÃ³n. â€”Siseo y se dejÃ³ caer contra el muro, ahora tendrÃ-a que hacer mÃ©ritos con su tÃ-o.

Jack volviÃ³ a asomar la cabeza, y ahÃ- estaba el niÃ±o sonriendo cual sol para el #$%&/(#$&$%$&$ de su TÃ-o.

La campana sonÃ³, Jack vio correr al castaÃ±o al aula, mentalmente anoto la clase y el grado. Una vez seguro de que no habÃ-a posibilidad de duda, dio media vuelta y se marchÃ³. Por la tarde tendrÃ-a una plÃ¡tica con Rasmus.

[â€¦]

Hiccup entro al aula mirando en todas direcciones, al parecer hoy no tendrÃ-a comitiva de recepciÃ³n.

â€”Buenos dÃ-as renacuajo. â€”

Hiccup encogiÃ³ la cabeza entre sus delgados hombros e hizo una mueca de fastidio. Â¿Por quÃ© los Dioses lo odiaban? Â¿HabrÃ-a cometido alguna falta imperdonable en su vida anterior para merecer ese castigo? Porque no encontraba la razÃ³n de tener tan mala suerte. Â¿O es que acaso su crimen fue saltase grados? La verdad, fue muy mala idea pensar que podÃ-a lidiar con brabucones mucho mayores que Ã©l.

â€”Te estoy hablando. Â¡Oh! Es que tambiÃ©n eres sordoâ€” insulto Ã•ster apartÃ¡ndolo de un ligero, solo para Ã©l, golpe al castaÃ±o.

Hiccup miro al chico, Ã•ster media un metro ochenta y siete, tenÃ-a los ojos verdes, su cabello era de un hermoso gris azulado, y las marcas o tatuajes en sus blancos brazos le hacÃ-an ver imponente. SÃ-

en definitiva el chico conocido como Bunnymund era atractivo peroâ€¦

â€”Te comiÃ³ la lengua el ratÃ³n Haddock

Hiccup rodo los ojos, de verdad no tenÃ-a una mejor frase. Es decir, se supone que estaban a un nivel licenciatura, Â¡que piense en algo mÃ¡s inteligente e ingenioso! Reprocho Hiccup mentalmente y rodo los ojos arto de la situaciÃ³n.

Ã•ster lo odiaba desde el primer dÃ-a, Â¿Por quÃ©? Porque Hiccup le arrebato de un dÃ-a para otro el tÃ-tulo de mejor estudiante, acrecentando su humillaciÃ³n por ser casi tres aÃ±os mÃ¡s joven y para colmo de males, Haddock era el niÃ±o modelo, un sÃ-mbolo de bondad y rectitud. Â¡Bah! El chico solo era una mosquita muerta.

Ã•ster sonriÃ³ ladino listo para soltar otro insulto cuando un golpe en su nuca casi lo hace caer. Con una mueca de furia se girÃ³ hacia su agresor. Ã•ster miro al joven frene a Ã©l y se estremeciÃ³ de pies a cabeza, un par de ojos verde toxico lo miraban con odio.

â€”SeÃ±ores. Tomen asiento â€” ordeno fuerte y claro Rasmus pasando entre la multitud rumbo al estrado hasta el escritorio del profesor en donde se instalÃ³. â€”Espero no tener que toparme con percances como el anterior durante este siclo, porque, seÃ±ores, no soy paciente. Bien comencemosâ€¦

Los alumnos tomaron asiento.

Hiccup miro al profesor agradecido de su oportuna apariciÃ³n y de su forma de censurar la actitud de Ã•ster. En una o dos ocasiones Rasmus tambiÃ©n se volviÃ³ hacia Hiccup para sonreÃ-rle cÃ³mplice y guiÃ±arle el ojo. Hiccup rio ante el gesto y fue aÃºn mÃ¡s feliz cuando disimuladamente el profesor dejo sobre su mesa un papel con indicaciones de una hora y lugar, para un encuentro furtivo.

â€”AhÃ- estarÃ©. â€”contesto Hiccup con disimulo. Si antes pensÃ³ que este serÃ-a un semestre agradable debido a Jamie ahora ese pronÃ³stico mejoraba considerablemente debido a Rasmus.

[â€¦]

Hiccup golpeaba el suelo con la planta de los pies, impaciente, por primera vez en mucho tiempo no ponÃ-a atenciÃ³n al profesor, era la sexta hora y no podÃ-a dejar de contar los minutos que faltaba para salir de ahÃ- y correr aâ€¦

â€”Aun no te has librado Haddock. â€”Siseo Ã•ster a su espaldaâ€”Espera a que suene la campana yâ€¦

Hiccup trago con dificultad saliva. Todo ese agravio solo por quitarle el tÃ-tulo de mejor alumno. Ã•ster debÃ-a estar realmente mal de la cabeza.

La campana sonÃ³ e Hiccup saliÃ³ disparado como alma que lleva el diablo, no querÃ-a saber lo que tenÃ-an planeado para Ã©l. Mientras corrÃ-a podÃ-a escuchar los gruÃ±idos de Ã•ster a su espalda, solo

tenÃ-a que dar un par de vueltas en los pasillos y los perderÃ-a.

[â€¦]

Jack se habÃ-a saltado la Ãºltima clase debido a que los alumnos de primaria tenÃ-an un horario diferente. AsÃ- queâ€¦ ahÃ- estaba Ã©l, esperando a que la campana de la Ãºltima hora sonara para los niÃ±os. No tuvo que esperar mucho y su espera se vio recompensada cuando entre la multitud de chiquillos escuchÃ³ las exclamaciones jubilosas de a quien Ã©l esperaba.

Jack lo miro de arriaba a bajo, sus grandes y expresivos ojos avellana destellaban con la luz del sol, sus mejillas rojas cual granadas denotaban la emociÃ³n que sentÃ-a y sus labios tenÃ-an dibujada una sonrisa que se acentuaba tras cada exclamaciÃ³n.

Varios niÃ±os lo rodeaban y Ã©l parecÃ-a iluminar el mundo entero con su risa e inocencia.

â€”Â¡Oh! Debo irme. â€”Argumento el niÃ±o mientras veÃ-a su reloj de pulsera.

Sus amigos parecieron decepcionarse y como no, si con Ã©l se llevaba toda la luz.

Sin pensarlo dos veces siguiÃ³ al niÃ±o por diferentes pasillos y mientras avanzaba mÃ¡s preocupado se ponÃ-a. Â¿QuÃ© asunto tendrÃ-a un niÃ±o tan lindo como ese en un lugar tan sÃ³lido? Hubo un momento en que lo perdiÃ³ de vista, luego sonriÃ³ al escucharlo exclamar mientras jugaba, exactamente como en la biblioteca el dÃ-a que lo conociÃ³.

â€”**Toothless. Tienes que virar, vira Toothlessâ€¦ Noooo! Nos disparanâ€¦** _las flechas pasaban volando a cada lado, y el gran furia Nocturna las repelÃ-a con la poderosa rÃ¡faga de sus alas hasta queâ€¦ una red cayÃ³ sobre el dragÃ³n y su jinete._

â€”**RÃ-ndete Hiccup Horrendous Haddock III no tienes escape**. _Dijo el gran Drago Mano Dura recalcando su victoria con una carcajada aterradora._

â€”Â¡**Nunca! Los dragones son espÃ-ritus libres y yo verÃ© que sigan siÃ©ndolo.**_ Hiccup lo miro con desprecio, jamÃ¡s se rendirÃ-a, Ã©l protegerÃ-a Berk. Pero por sobre todo Ã©l protegerÃ-a a Toothless._

â€”**Valientes palabras. Pero inÃºtiles. Muereâ€¦** _gruÃ±o el enorme vikingo y entonces para horror de Hiccup el arma no apuntaba a Ã©lâ€¦ apuntaba a su dragÃ³n._

â€”**Toothlessâ€¦**

A Jack se le encogiÃ³ el corazÃ³n al escuchar aquel grito desgarrador. Era como si el niÃ±o de verdad estuviera viviendo el momento de ver morir a alguien tan importante. Cuando la exclamaciÃ³n se fue apagando dejando en su lugar algunos gemidos ahogados, Jack dio un paso listo para salir a consolarlo; unos pasos presurosos y una voz familiar lo detuvo. VolviÃ³ a esconderse.

â€”Jamie. Jamie. Â¿EstÃ¡s bien? â€”Pregunto Rasmus levantando con facilidad del suelo al castaÃ±o y acunÃ¡ndolo entre sus poderosos brazos mientras lo consolaba acariciÃ¡ndole la pequeÃ±a espalda. â€”Ya, todo va estar bien. Tranquilo.

â€”Le han disparado a Toothlessâ€” respondiÃ³ apesadumbrado el niÃ±o, como si aquella afirmaciÃ³n fuera suficiente para que todos comprendieran su dolor.

â€”Â¡Oh! Jamie. â€”Rasmus miro al peluche negro que representaba un dragÃ³n, y le resulto incÃ³modamente conocido. â€”Es solo un juguete. No va a pasarle nada y tÃº eres el dueÃ±o de esa historia si quieres puedes hacer queâ€¦ buenoâ€¦ sea inmune o inmortal.

Jamie lo miro asombrado y se apresurÃ³ a negar con la cabeza. â€”Toothless no es inmortal. A pesar de ser poderoso tiene muchas debilidades y la mÃ¡s grande es su jinete. Toothless estÃ¡ enamorado de Hiccup.

Rasmus sintiÃ³ su corazÃ³n latir a mil por hora ante aquella declaraciÃ³n. â€”Hiccupâ€¦ Â¿tu hermano Hiccup?

Jamie asintiÃ³. â€”Hiccup es el Ãºnico heredero de Estoico el Vasto, regente de Berk y...

â€”Como que Ãºnicoâ€¦ Â¿y tÃº?

Jamie lo miro asombrado, como si de repente Rasmus le estuviera afirmando que los cerdos volaban. â€”Yo no vivÃ- en esa Ã©poca.

Rasmus torciÃ³ el gesto sin comprender del todo a que se referÃ-a el niÃ±o; recogiÃ³ al peluche y se lo entrego a su dueÃ±o mientras lo acomodaba mejor en sus brazos para que pudieran hablar cara a cara

â€”Bueno, estoy seguro de que Hiccup y Toothless encontraran como salir de ese lio. Son muy listos y se tienen el uno al otro.

Jamie asintiÃ³ ya mÃ¡s tranquilo y feliz, Rasmus tenÃ-a razÃ³n. Hiccup pensarÃ-a una forma de salvarse y volver a casa.

â€”Â¡Oye! Jamie. Â¿Puedo hacerte una pregunta? â€”Cuestiono el profesor mientras comenzaba a caminar. El niÃ±o asintiÃ³. â€”Hiccup Â¿quÃ© siente por su dragÃ³n?

Jamie le regalo una resplandeciente sonrisa a ojos cerrados antes de contestarâ€”Ã‰l tambiÃ©n lo ama con todo su corazÃ³n. Es mÃ¡s; juro que si morÃ-an sus almas no descansarÃ-an hasta encontrarse nuevamente.

â€”Â¡Valla! Eso es amor. â€”Declaro Rasmus alejÃ¡ndose por el pasillo con Jamie aun en brazos.

Esa frase apenas fue escuchada por Jack, se habÃ-a quedado mirando cÃ³mo se marchaba, pasaron algunos minutos hasta que dio un jadeo frustrado por no haber logrado hablar con Jamie.

â€”Jamieâ€¦ Se llama Jamie. â€”suspiro ante la conmociÃ³n de sentimientos que lo embarraban. El solo nombre se derretÃ-a en su

boca cual exquisito chocolate.

Le quedaba perfecto. Jamie es perfecto. PensÃ³ emocionado y entonces algo lo empujo asÃ-a adelante haciendo lo caer de rodillas.

â€”Auchâ€¦ FÃ-jate por donde caminas. â€”Exclamo molesto.

[â€¦]

Hiccup hizo acopio de toda su destreza, esquivo aquÃ- y allÃ¡ a varios alumnos, viro en varias esquinas y no paro hasta que llego a un pasillo desierto, solo hasta entonces se permitiÃ³ un respiro. HabÃ-a escapado por los pelos. Incluso llego a sentir los dedos de Ã•ster rozando su chaqueta.

Camino un tramo de espaldas, con la mirada fija para asegurarse que nadie lo seguÃ-a, despuÃ©s de todo no tenÃ-a la mÃ¡s mÃ-nima intensiÃ³n de guiar a sus cazadores a su encuentro especial. Una vez convencido de que estaba solo se relajÃ³ y entoncesâ€¦

â€”Auchâ€¦fÃ-jate por donde caminas.

Hiccup se levantÃ³ del suelo apresurÃ¡ndose a disculpase y no pudo disimular su sorpresa. Â¿QuÃ© hacia el gran Ã-dolo Jack Frost en ese oscuro y alejado lugar?

â€”Ehmmâ€¦ SÃ-, yo lo siento, no estaba prestando atenciÃ³n yâ€¦â€”Intento excusarse Hiccup.

â€”EstÃ¡ bien, yo tambiÃ©n andaba en las nubes. â€”Rio incomodÃ³, el tono con que reclamo habÃ-a sido levemente molesto, aunque en realidad fue mÃ¡s el susto. â€”Â¿ tÃº no te hiciste daÃ±o?

Hiccup negÃ³ con la cabeza.

â€”quÃ© buenoâ€¦ â€”Jack dio dos pasos hacia el lado contrario. â€”Debo irme. AsÃ- queâ€¦ nos vemos. â€”y saliÃ³ a todo correr.

Hiccup se le quedo mirando hasta que doblo la esquina. Â¿QuÃ© estaba haciendo ahÃ-? Se volviÃ³ a preguntar.

â€”Hermano. â€”Hiccup se girÃ³ para ver a un Jamie que corrÃ-a a su encuentro. â€”vamos no te quedes ahÃ-. â€”Dijo tomÃ¡ndolo de la mano para jalarlo y que se apresurara. â€”Rasmus nos estÃ¡ esperando.

Hiccup agito la cabeza, quizÃ¡ Jack solo buscaba un lugar para estar a solas, pensÃ³. No le dio mayor importancia mientras caminaba felizmente junto a su pequeÃ±o hermanito. Si hubiera puesto mÃ¡s atenciÃ³n como era normal en Ã©l hubiera notado que un par de ojos azules los miraban muy interesados en su parentesco.

[â€¦]

Ã•ster miro en todas direcciones, el maldito renacuajo se le habÃ-a escapado otra vez, mascullo y se dispuso a buscarlo, no pararÃ-a

hasta darle una buena paliza. No debÃ-a estar muy lejosâ€¦

â€”Â¡Ah! Hola Ã•ster.

Bunnymund se congelo, literalmente, en su lugar. Se girÃ³ tan lentamente que parecÃ-a estar en cÃ¡mara lenta y entonces se encontrÃ³ de frente a un par de ojos imposiblemente azules.

â€”Jack â€”RespondiÃ³ y casi dio un salto en su mismo lugar de la impresiÃ³n.

â€”Â¡Ey! Estas pÃ¡lido, cualquiera dirÃ-a que has visto a un fantasma. â€”Rio burlÃ³n.

Ã•ster frunciÃ³ el ceÃ±o. â€”No es asunto tuyo. â€”respondiÃ³ mosqueado de haber hecho el ridÃ-culo frente al albino.

â€”Pero que carÃ¡cter â€”continuo diciendo Jack mientras caminaba unos pasos detrÃ¡s. â€”No te enojes. Bu-nnyyyyâ€¦â€”deletreo con malicia.

Conejo junto a un mÃ¡s las cejas, gruÃ±o molesto y apretÃ³ el paso hasta perderlo.

Ã•ster dio un profundo suspiro apenas verse solo, debÃ-a controlarse o Jack terminarÃ-a dÃ¡ndose cuenta de lo mucho que le gustaba. Â¡Dioses! Si hasta estaba agrediendo a Hiccup Haddock solo porque en alguna ocasiÃ³n escucho a Jack decir lo interesante que parecÃ-a ser el castaÃ±o.

â€”Â¡MaldiciÃ³n! Â¿Que estoy haciendo? â€”se preguntÃ³ pasando su mano por el rostro, era extremo su comportamiento. â€” un momentoâ€¦ Jack jamÃ¡s pasea por esa parte de la escuela yâ€¦ saliÃ³ por uno de los pasillos menos concurridosâ€¦ y NOâ€¦ NO.. NOâ€¦. no podÃ-a haber estado con Haddockâ€¦

Ã•ster negÃ³ con la cabeza, era una tonterÃ-a, Jack no podÃ-a estar interesado de verdad en ese cerebrito enclenque. Aunqueâ€¦ no, era mejor no pensarlo o podÃ-a terminar matando a Haddock.

Con miles de ideas se apresurÃ³ a regresar a su dormitorio, necesitaba un baÃ±o de agua helada para enfriar sus ideas.

Continuaraâ€¦

Wuaaa! Este cap quedo un poco mÃ¡s largo y me estÃ¡ encantando como se estÃ¡ desarrollando. Para los que aÃºn tienen duda aquÃ- van las aclaraciones.

El uniforme y la escuela estaban basados en las de Harry Potter. Â¿Por quÃ©? Pues porque vi una imagen en donde estaban Jack, Hiccup, Merida y Rapunsel con ese atuendo y me encanto, pero como no he visto las pelÃ-culas de las chicas pues no las puse para no arruinar su carÃ¡cter.

Jamie tiene ocho aÃ±os, es exactamente el mismo niÃ±o que conociÃ³ Jack en la pelÃ-cula

Jack tambiÃ©n tiene la misma edad de la pelÃ-cula

Hiccup el de la primera, quizÃ¡ un aÃ±o mÃ¡s.

Conejoâ€¦ y Toothless no estoy muy seguroâ€¦

Bien nos leemos.

Atte: Ciel Phantomhive

4. Enredos

Espero que aun mantengan sus ganas por leer esta historia. Se que estuve desaparecido un ratoâ€¦ un ratote, pero ya estoy de vuelta.

Atte: Ciel Phantomvhive.

**CapÃ-tulo 3 Enredos **

Los hermanos Haddock se despidieron de Rasmus a eso de las siete de la tarde. O esa era su intenciÃ³n pues Hiccup se negaba a soltar la mano del profesor cuando este se la estrecho en forma de despedida. Era tan difÃ-cil aparentar que entre Rasmus y Ã©l solo existÃ-a una relaciÃ³n de alumno-maestro cuando ellos eran mucho, mucho mÃ¡s.

Jamie por su parte sonriÃ³ ante la estampa que representaban los dos y con un alegre â€”Nos vemos maÃ±ana Rasmusâ€” corriÃ³ hacia su dormitorio, seguramente su hermano jamÃ¡s se lo dirÃ-a pero agradecerÃ-a esos minutos a solas con su novio.

Rasmus sonriÃ³ conmovido por el gesto de Jamie y como era un hombre que valoraba los detalles debÃ-a corresponder a su cuÃ±adito.

Con un Ã¡gil movimiento tomo con una mano la cintura a Hiccup mientras la otra con suavidad dirigÃ-a el rostro del castaÃ±o hasta sus labios.

Hiccup jadeo apenas percibir el aliento de Rasmus y por instinto abriÃ³ la boca para recibir la deliciosa lengua del pelinegro. Esponjosa, cÃ¡lida y envolvente era la sensaciÃ³n que lo embargaba, sentÃ-a cada poro de su piel suplicar por un poco mÃ¡s de contacto entre ellos, cual si el espacio entre sus cuerpos fuera pecado porque se pertenecÃ-an mutuamente.

â€”Te amoâ€”susurro Ramus mientras su ojos hablaban de la gran verdad de sus palabras. Remarcando con Ã©nfasis el sentimiento que anidaba en su pecho y que era aÃºn mÃ¡s grande que la palabra.

â€”y yo a tiâ€” contesto Hiccup acariciando los cabellos azabache enroscando sus brazos alrededor de cuello blanco.

QuizÃ¡s sus encuentros ser verÃ-an reducidos e incluso deberÃ-an aguantar verse solo de lejos ciertos dÃ-as de la semana peroâ€¦

â€”Mi corazÃ³n es tuyoâ€”arguyo Ramus antes de asaltar nuevamente la dulce boca de Hiccup.

Haddock sintiÃ³ un escalofriÃ³ recorrerle debido a aquella declaraciÃ³n, los poderosos brazos lo estrechaban con cariÃ±o serenÃ¡ndole el alma.

[â€¦]

Eran las seis y media de la maÃ±ana, no tenÃ-a tarea pendiente e incluso habÃ-a adelantado unas cuantas lecciones. Odiaba despertarse temprano porque no importaba lo que hiciera nunca lograba volver a conciliar el sueÃ±o. Jamie dio un resoplido molesto antes de que sus ojos recayeran sobre el cuaderno de dibujo que su hermano le habÃ-a dado; con cuidado lo abriÃ³ hasta obtener una pÃ¡gina en blanco; sus finos dedos la acaricio antes de tomar el lÃ¡piz y comenzar a dibujar. Si Hiccup podÃ-a entonces Ã©l tambiÃ©n, por algo eran hermanos, entre ellos necesariamente debÃ-a haber mayor similitud que el color de su cabello, porque hasta en la tonalidad de su iris eran opuestos.

Cada trazo iba dando forma al rostro que tenÃ-a fijo en su mente, la nariz respingada, dientes blancos, labios delgados, cejas definidas, una piel blanca y unos ojos azules, tan azules como el mar.

Jamie dio un suspiro profundo al contemplar el resultado, no se parecÃ-a en nada Ã©l; cerro el cuaderno con molestia, tomo su mochila y a Toothless y saliÃ³. Mientras caminaba noto en las ventanas el hielo empaÃ±ando los cristales y sonriÃ³.

â€”Puede que aun haya nieve. â€”Dijo esperanzado y corriÃ³ al patio.

Jamie dio una exclamaciÃ³n de gusto al ver la blanca nieve lista para ser su campo de juego.

Uno tras otra las embarcaciones de los invasores caÃ-an destruidas por los dragones comandados por el gran Hiccup Horrendous Haddock III. El hijo de Estoico el Vasto jamÃ¡s se amedrentarÃ-a, cuanto menos teniendo a Toothless de su lado.

Estaba tan centrado que, cuando escucho unâ€¦ Â¡Splasss! a su espalda salto del susto. HabÃ-a sido mala idea salir solo a esas horas de la maÃ±ana.

[â€¦]

A Jamie le gustaban los dragones.

Esa fue la conclusiÃ³n a la que llego Jack. Y solo por eso se vio a si mismo mirando diferentes pÃ¡ginas Web en busca de juguetes con esa forma. HabÃ-a de todas formas y colores pero ninguno remotamente parecido al dragÃ³n negro que Jamie cargaba a todos lados.

â€”Diantresâ€” remilgo y se dejÃ³ caer derrotado. Â¿QuÃ© otra cosa podÃ-a hacer para llamar su atenciÃ³n?

Necesitaba observarlo un poco mÃ¡s para descubrir algo que le permitiera cruzar al menos unas palabras con Ã©l. Jack soltÃ³ un suspiro profundo, tomo su abrigo y su bufanda decidido a salir al patio principal, seguramente estarÃ-a soplando un aire helado y si tenÃ-a suerte aun habrÃ-a nieve. Amaba la nieve, tan blanca, tan

pura, tan frÃ-aâ€¦ tan honesta. Igual a su madre. Jack sintiÃ³ el cosquilleo en sus ojos propios del llanto, meneo la cabeza y se negÃ³ a llorar, apresuro el paso.

Eran las siete de la maÃ±ana, la mayorÃ-a de los estudiantes apenas se estarÃ-an desperezando en sus camas, asÃ- que eso le daba un margen de una hora para disfrutar el silencio casi total que embargaba el gran castillo.

AbriÃ³ la puerta al patio y se quedÃ³ atÃ³nito. Frente a Ã©l un pequeÃ±o castaÃ±o corrÃ-a y reÃ-a feliz entre la nieve, mientras combatÃ-a contra enemigos imaginarios.

â€”RÃ-ndete Drago â€”Grito Jamie tomando entre sus manos una vara que sostenÃ-a cual espada. â€”Tus tropas no son rivales paraâ€¦

Â¡Splasss! Se escuchÃ³.

Jack concentrado como estaba en observar al niÃ±o habÃ-a pisado hielo, resbalo y aterrizo sobre un charco de agua empapÃ¡ndose todo el trasero.

â€”Ehmmm Hola. â€”Dijo Jack colocÃ¡ndose de pie y deseando que Jamie desviara la mira que tena fijamente mantenÃ-a sobre Ã©l. â€”Esteâ€¦ no te detengas, se estaba poniendo interesante. â€”argumento sintiendo el rubor apoderarse de sus mejillas e intentando sonreÃ-r de manera que no se le notara la vergÃ¼enza.

Una suave risa se dejÃ³ escuchar para ir aumentando poco a poco de volumen hasta convertirse en una escandalosa carcajada. Jamie se sujetaba el estÃ³mago mientras reÃ-a sin parar.

Jack lo miro asombrado, se estaba riendo de Ã©l. Molesto apretÃ³ los labios y sin considerarlo mucho tomo nieve para hacer una bola y lanzarla directamente hacia el rostro del castaÃ±o.

â€”Â¡Ja! â€”dijo y rio fuerte. Jamie habÃ-a caÃ-do de espaldas. â€”ahora Â¿quiÃ©n se rÃ-e?

Jamie no tardo en corresponder el ataque y en un dos por tres ambos evadÃ-an, lanzaban e intentaban derrotar al otro. Bolas de nieve volaban y se estrellaban mientras la luz del dÃ-a clareaba cada vez mÃ¡s sin que ninguno de los dos participantes de aquella guerra lo notara.

Jack respiraba agitado, era el momento decisivo, se lanzarÃ-a en un ataque frontal. Con un grito de guerra saliÃ³ de su escondite listo para recibir de lleno los misiles que le fueran enviados y en lugar de eso se topÃ³ de frente con el pequeÃ±o cuerpo de Jamie.

Jack callo encima del niÃ±o mientras este era recibido por la capa de nieve y reÃ-a feliz de la vida. Jack lo miro, era reconfortante tenerlo tan cerca mientras su aroma a chocolate y galleta le inundaba los sentidos.

â€”Jamie. â€”Susurro mientras sus manos apresaban en un abrazo protector al castaÃ±o. Estaba en el cielo, sus pulsaciones llevan un ritmo acelerado pero constante, su mente estaba en blanco y era inmensamente feliz. Como si su alma hubiera estado gritando

desesperada y Jack no lo hubiera notado hasta que lo encontrÃ³ a Ã©l, a Jamie.

â€”Eres un fantasma muy divertido â€”aseguro Jamie mientras lo miraba de frente.

â€”Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡Eh! No. Yo no soy un fantasmaâ€”se indignÃ³ poniÃ©ndose de pie de un salto. â€”Â¿Por quÃ© piensas que soy un fantasma?

Y la respuesta nunca llego, Jamie habÃ-a aprovechado el desconcierto de Jack para levantarse y correr a la escuela.

â€”Si no quieres llegar mojado y tarde a clase te recomiendo que corras â€”Grito mientras desaparecÃ-a del campo de visiÃ³n de Jack al entrar por la puerta. Los pasitos resonaron presurosos en el lustroso suelo del gran castillo acompaÃ±ados de su risa cristalina.

â€”PequeÃ±o tramposo â€”siseo Jack, luego se le dibujo una divertida sonrisa, su respiraciÃ³n aÃºn estaba agitada. â€”Voy a atraparte Jamie. â€”se prometiÃ³ mientras acataba el consejo del menor. HabÃ-a sido una deliciosa forma de comenzar el dÃ-a.

[â€¦]

Hiccup miraba en todas direcciones esperando a que el diablillo que tenÃ-a por hermano apareciera. Eran las ocho cuarenta y si no se apresuraban no llegarÃ-an a la primera clase y eso era inaceptable.

â€”Hiccup. â€”Llamo Rasmus al verlo. El castaÃ±o temblÃ³ levemente al escucharlo deseando que su alegrÃ-a de verlo no fuera tan evidente, con una sonrisa le devolviÃ³ el saludo. â€”Â¿No deberÃ-as estar ya en eal aula?

â€”SÃ-, pero no encuentro a Jamie yâ€¦

Ramus negÃ³ con la cabeza, Hiccup parecÃ-a la madre mÃ¡s que el hermano.

â€”Ve a clases, me asegurare de que llegue a tiempo.

â€”Peroâ€¦

â€”Ve.

Hiccup asintiÃ³ y corriÃ³ para llegar a tiempo.

â€”Ahora, Â¿en donde debo buscar a ese chiquillo travieso?â€” se preguntÃ³, un segundo despuÃ©s Jamie apareciÃ³ en la esquina.

El pequeÃ±o cuerpo le temblaba y sus mejillas rojas cual granadas acentuaban el azul de sus labios.

â€”Â¿En dÃ³nde has estado? Tu hermano estaba preocupado yâ€¦. Â¿Por quÃ© estas mojado?

â€”Ehmm yoâ€¦ yoâ€¦

Rasmus inspiro hondo y sus ojos se agrandaron cual amplios eran. TenÃ-a que ser un mal pensado porque de otro modo entonces casi podÃ-a jurar que Jamie, el dulce e inocente Jamie parecÃ-a estar escondiendo algo y no cualquier algo, porque el nerviosismo que demostraba solo podÃ-a identificarlo comoâ€¦

"EstÃ¡ enamorado" grito cada cÃ©lula de su cuerpo. "No eso no puede ser" se dijo mentalmente, luego mÃ¡s preguntas lo asaltaron. Â¿De quiÃ©n? Â¿CuÃ¡ndo? Â¿CÃ³mo? Â¿CÃ³mo lo tomarÃ-a su sobreprotector hermano mayor? Mejor aÃºn, Â¿CÃ³mo se lo dirÃ-a a Hiccup? Â¿y si no se lo decÃ-a? Â¡Claro que tenÃ-a que decÃ-rselo! Pero y si era un amor unilateral y Jamie no querÃ-a que nadie se enteraraâ€¦

â€”Ve a cambiarte â€”Ordeno Ramus sujetando el puente de su nariz con el dedo Ã-ndice y pulgar, comenzaba a dolerle la cabeza.

Jamie obedeciÃ³ en el acto.

â€”Y apenas es el principio del semestreâ€” resoplo el profesor.

Continuaraâ€¦

5. Pensamientos

**CapÃ-tulo 4 Pensamientos.**

Jamie corriÃ³ por los pasillos hasta su salÃ³n logrando entrar justo antes de que el profesor cerrara la puerta. Sus amigos no tardaron en comenzar a preguntar el motivo del retraso, preguntas que supo sortear con evasivas.

Por el momento su amistad con Jack no era del todo estable a pesar de su pasado, pasado que Jack no recordaba, se recalcÃ³, y que Jamie no deseaba traer a colaciÃ³n para evitar entristecerse cuando el albino lo mirara con desconcierto, sino es que hasta terminaba pensando que tenÃ-a un problema psicolÃ³gico. Era mejor no apresurar las cosas y esperar a que poco a poco volvieran a conocerse, a enamâ€¦

Jamie soltÃ³ un suspiro anhelante, un instante despuÃ©s negÃ³ con la cabeza e intento enfocarse en el presente porque de nada le servirÃ-a evocar un pasado que ya no existÃ-a para ninguno de los dos, ademÃ¡s Ã©l estaba ahÃ- con otro propÃ³sito.

Con forme las clases transcurrÃ-an Jamie miraba impaciente por la ventana, querÃ-a ver a su hermano, de esa forma evitarÃ-a seguir dÃ¡ndole vueltas a su relaciÃ³n con Jack. Aunqueâ€¦

El castaÃ±o volviÃ³ a suspirar, debÃ-a tener cuidado si no querÃ-a que el ingenioso y avispado Hiccup descubriera que le ocultaba cosas y no solo por el hecho de que podrÃ-a con aquella pista indagar mÃ¡s de lo necesario y encontrar respuestas que aÃºn no estaba preparado para escuchar, sino porque echarÃ-a a perder sus planes.

â€”Solo un poco mÃ¡s, solo un poco mÃ¡s de tiempo â€”susurro Jamie apretando las manos en puÃ±os hasta ponerlos blanco por la presiÃ³n.

HabÃ-a sido divertido pasar tiempo con Jack como antes. Hiccup y Rasmus disfrutaban cuando estaban a solas, y Jamie querÃ-a eso mismo, deseaba tener a Jack para Ã©l, solo para Ã©l.

â€”Suena muy egoÃ-sta de mi parte â€” se reprendiÃ³ sin embargo, su sentir distaba mucho de eso. â€”Jack Frost â€”susurro disfrutando de cada silaba que componÃ-a el nombre del chico.

Jamie inspiro y exhalo anhelante. SabÃ-a que tarde o temprano tenÃ-a que toparse con Jack peroâ€¦ Â¿Por quÃ© ahora? Se lamentÃ³. No era ni el momento ni el lugar para tener un distractor tan poderoso, no cuando estaba punto de terminar con su misiÃ³n.

[â€¦]

Rasmus entro al salÃ³n con un aire de gran seÃ±or, todas las miradas femeninas recayeron sobre su persona y brillaron con deseo pero, para Ã©l solo existÃ-a un par de ojos verde vivo que lo atrapaban poderosamente. Las mismas esmeraldas que lo cautivaron la primera vez que visito Berk.

Recordaba perfectamente ese dÃ-a. Su hermano Joel Overland Frost con sus veintisiete y apenas comenzando con su ascenso polÃ-tico fue asignado como intermediario diplomÃ¡tico. Joel jamÃ¡s demostrÃ³, si es que lo estuvo en algÃºn momento, nerviosismo ni duda, era un hombre estoico que se guardaba sus emociones. Aun asÃ- y con un casi imperceptible titubeo le pidiÃ³ acompaÃ±arlo.

Rasmus para entonces de diecisÃ©is aÃ±os sintiÃ³ un enorme gozo, su hermano estaba pidiendo, indirectamente, su ayuda, que Ã©l no dudo en dar.

Apenas llegar a Berk, Rasmus noto dos cosas: una, la gente era feliz, no superficialmente o de dientes para afuera como se suele decir, no, eran de verdad felices; y dos: eran un pueblo orgulloso que amaba su independencia y soberanÃ-a.

Estoico el Vasto los agasajo con un banquete digno de un rey, los aposentos durante su estadÃ-a fueron excelentes, pero para Rasmus lo mejor fue conocer a las dos pequeÃ±as luces de la vida del regente.

Hiccup de diez aÃ±os y Jamie de dos.

Ambos niÃ±os exquisitos a la vista empero, se decantÃ³ por los ojos esmeralda que desprendÃ-a una increÃ-ble avidez de conocimiento.

A partir de entonces cada que Joel anunciaba un nuevo viaje a Berk, Rasmus no dudaba en apuntarse, una tras otra las visitas fueron formando entre Hiccup y Rasmus una fuerte amistad, amistad que no tardo en derivar en un sentimiento aÃºn mÃ¡s fuerte.

Incluso ahora que rememoraba los hechos se sentÃ-a sumergido en un sueÃ±o, habÃ-a pasado cinco aÃ±os lanzando indirectas muy directas a Hiccup, las cuales en su inocencia jamÃ¡s capto hasta que al fin de lo que fue una eternidad para el azabache un dÃ-a, sin previo aviso, Hiccup durante una de sus caminatas hizo algo tan inesperado como anhelado.

Recordaba las manitas de Hiccup aferradas a su camisa jalando de ella

hasta hacerlo inclinarse y de esa forma estamparle un beso rÃ¡pido y brusco. Sus bocas habÃ-an chocado en un impacto inexperto y para nada romÃ¡ntico.

Rasmus no lo podÃ-a creer, Hiccup, su Hiccup en un acto de valentÃ-a le robo un beso.

â€”Â¿Profesor?

Rasmus parpadeo varias veces para centrarse en el presente y alejar, de mala gana, el recuerdo de aquel primer contacto entre ellos. Sin proponÃ©rselo sus ojos verde toxico viajaron al tercer pupitre de la fila pegada a la ventana donde Hiccup miraba hacia afuera con cierta nostalgia, como si el muchacho deseara salir volando de ahÃ-, cabe decir que era un sentimiento compartido.

_Si tuviera alas, Hiccup jamÃ¡s volverÃ-a a tocar tierra_, pensÃ³ Rasmus.

â€”CuÃ¡l es la dudaâ€¦ â€”se forzÃ³ a responder mirando directamente a la estudiante.

â€”Le preguntaba si los acontecimientos en Italia de principios del siglo XIV pudieron ser el preÃ¡mbulo de la catÃ¡strofe sufrida por Polonia en el aÃ±o deâ€¦

Rasmus dio un suspiro cansado, en ese momento lo Ãºnico que deseaba era que todos desaparecieran para poder comerse a Hiccup de una y mil maneras.

Hiccup por su parte sintiÃ³ la mira del maestro sobre su persona y a su manera capto en las intenciones de Rasmus y enrojeciÃ³ cual granada.

â€”Pervertido â€”rumio avergonzado el ojiverde, despuÃ©s intento ignorarlo por lo que restaba de la clase aunque en realidad Ã©l estuviera deseando hacer realidad los pecaminosos deseos del mayor.

[â€¦]

â€”Â¿Con frialdad?â€¦ â€”cuestiono Jack con los ojos entrecerrados en una mueca que desprendÃ-a cierta malicia. â€”No es que sea frÃ-o, lo sucede es que no he encontrado quien merezca conocer mi calidez â€”termino de responder a sus compaÃ±eros de laccrosse.

Todos lo miraron asombrados, Â¿QuÃ© estarÃ-a buscando Jack? Cualquiera de los presentes habrÃ-a dicho **SI **a la belleza que le declaro su amor hace un momento a Jack. Cualquiera menos Jack Frost, quien la miro sonriente y con palabras amables declino la propuesta romÃ¡ntica.

Ella dejo salir algunas lÃ¡grimas, Ã©l no se inmuto ni cambio de opiniÃ³n, solo reiterÃ³:

â€”Podemos ser amigos.

Ella lo miro anonadada de la austera reacciÃ³n que el albino tuvo a su desconsuelo y entonces estallo.

â€”Eres frio, tan frio como tu nombre Jack Frost â€”

Jack termino de recoger sus cosas y con maleta al hombro saliÃ³ de los vestidores. Era irritante ver como sus compaÃ±eros, nunca amigos, parecÃ-an envidiar la atracciÃ³n que ejercÃ-a en las chicas, un interÃ©s que terminaba muchas veces por incomodarlo o simplemente molestarlo.

Muchas lo veÃ-an como un trofeo. Pues Â¿QuiÃ©n no querrÃ-a al capitÃ¡n del equipo tres veces campeÃ³n nacional de laccrosse como novio?

Jack podÃ-a tener muchos atributos pero ninguno importaba mÃ¡s que la fama.

Con malestar camino sin rumbo hacia los jardines traseros, a esa hora, casi la comida, la mayorÃ-a de los alumnos preferÃ-an estar dentro por lo que podÃ-a contar con algunos minutos de silencio y tranquilidad.

Su prÃ³ximo partido para las nacionales se jugarÃ-a la semana entrante y Jack esperaba, deseaba poder invitar a Jamie a verlo.

Jack se vio sonriendo cuando termino imaginÃ¡ndose al pequeÃ±o castaÃ±o gritando su nombre desde las gradas en lugar de su ya tan conocido club de admiradoras. No, Ã©l no querÃ-a a ninguna de aquellas niÃ±itas tontas a su lado. Jack querÃ-aâ€¦

â€” Toothlessâ€¦

Jack escuchÃ³ la exclamaciÃ³n de aquella vocecita que lo encandilaba y busco con apremio por los alrededores como si dar con Jamie fuera una necesidad implÃ-cita.

â€”Toothless, Toothlessâ€¦.

Jack frunciÃ³ el ceÃ±o, sino fuera porque sabÃ-a que el tal Toothless era un peluche estarÃ-a muy celoso de que aquel nombre fuera pronunciado con tanta constancia y cariÃ±o, aunqueâ€¦ quizÃ¡s Jamie ya estaba en la edad de dejar los peluches.

â€”Toothlessâ€¦ esperaâ€¦ No, no lamas ahÃ-â€¦ â€”Se escuchÃ³ jadear al niÃ±o y Jack se apresurÃ³ a encontrarlo. â€”Â¡Ah! Se sienteâ€¦ se siente bien, peroâ€¦

â€”Jamie â€”llamo asustado de lo que podrÃ-a pasar si no lo encontraba su mente e imaginaciÃ³n estaban trabajando a mil por hora.

â€”Jackâ€”exclamo feliz y hasta entonces el peliblanco noto que Jamie se encontraba encaramado sobre uno de los Ã¡rboles.

â€”Â¡Por Dios, Jamie! Baja de ahÃ-, puedes hacerte daÃ±o.

Jamie sonriÃ³ complacido de ver la preocupaciÃ³n sincera en el rostro de Jack y solo por eso acepto bajar. Las primeras ramas fueron fÃ¡ciles, la parte peliaguda seria en donde el tronco estaba completamente desnudo.

Frost elevo una ceja al darse cuenta de ello. Â¿CÃ³mo habÃ-a hecho para subir en primer lugar? Su pregunta rÃ¡pidamente fue contestada.

Jamie desato el nudo de la corbata del uniforme con la cual rodeo el tronco, utilizando la prenda como soga comenzÃ³ su descenso.

El rasgar de la tela se escuchÃ³ claramente, Jamie miro asustado la parte en donde estaba rompiÃ©ndose la corbata y Jack corriÃ³ a atrÃ¡palo antes de que impactara contra el suelo.

â€”Â¿Estas bien? â€” Pregunto Jack de espaldas contra el suelo, encima de Ã©l Jamie respirada agitadamente debido al susto.

Como respuesta Jamie hecho a reÃ-r asegurÃ¡ndole a Jack que se encontraba en perfectas condiciones. Jack junto sus cejas, listo para soltarle un sermÃ³n por su poca prudencia y mucha temeridad, pero cuando iba a hablar un par de bracitos rodearon su cuello robÃ¡ndole el aliento.

â€”Siempre estÃ¡s ahÃ- para atraparme â€”ronroneo dulcemente el niÃ±o sintiendo como las manos de Jack se enroscaban en su cintura.

Jamie suspiro, querÃ-a a Jack. Amaba a Jack Frost y por esoâ€¦

Con un movimiento etÃ©reo acerco el rostro hasta el de cabellos plata y sin dudarlo junto sus bocas en un tierno beso que buscaba hacerle saber a Jack todo lo que vibraba en su pecho. Lo mucho que le inspiraba.

â€”Te quieroâ€”gimiÃ³ Jamie cuando se aparto

Jack apretÃ³ mÃ¡s el cuerpo de su niÃ±o contra el suyo.

â€”y yo, te amo â€”confeso el ojiazul antes de tomar por asalto la dulce y adictiva boca de Jamie.

Si alguna vez pensÃ³ que saber el nombre del niÃ±o lo hizo feliz entonces, ahora que lo besaba necesitadamente se encontraba en el nirvana, en los campos elÃ-seos, en el mismo cielo.

Jamie jadeaba en busca de aire antes de que sus labios fueran nuevamente atrapados por los hambrientos de Jack y casi no fue consiente del gemido erÃ³tico que exhalo debido a las caricias en su anatomÃ-a.

Jack escucho aquel sonido glorioso y la parte baja de sus caderas salto de emociÃ³n empero, con toda su fuerza de voluntad detuvo sus manos, tenÃ-a que serenarse o terminarÃ-a haciendo algo de lo que arrepentirÃ-a porque Jamie aÃºn era un niÃ±o.

Jamie lo miro desconcertado, Â¿QuÃ© habÃ-a hecho mal?

â€”Jamie â€”llamo Jack con cariÃ±o tomando entre sus manos el rostro de pequeÃ±o. â€”Te molestarÃ-a siâ€¦ â€”y entonces vio la duda y el temor en aquellos orbes avellana. No habÃ-a nada que justificara hacerle daÃ±o. â€”Te quiero. Te quieroâ€¦ â€”RepitiÃ³ abrazando al que de ahora en adelante seria su Luz.

â€”Yo te quiero mÃ¡s â€”contesto correspondiendo el abrazo y

recibiendo como recompensa un suave y cÃ¡lido beso completamente carente del fuego sicalÃ-ptico de los anteriores. Jamie sonriÃ³ al comprender lo que Jack deseaba.

_Iremos despacio, hasta que me recuerdes o hasta que ya no pueda aguantar estar sin ti,_ se dijo Jamie con una pÃ-cara sonrisa.

[â€¦]

No muy lejos un par de ojos verdes miraban despectivos la escena. Se habÃ-a equivocado, su enemigo no era Hiccup, si no su pequeÃ±o y tierno hermanito.

â€”Estas muerto renacuajo â€”siseo Ã•ster apretando los dientes y los puÃ±os en clara amenaza.

A paso rÃ¡pido se alejÃ³ del lugar, no pensaba perder a Jack en manos de un niÃ±ito estÃºpido. Jack Frost seria suyo asÃ- tuviera que pasar por sobre el mundo entero.

Continuaraâ€¦

Continuaraâ€¦

6. ConfrontaciÃ³n

**CapÃ-tulo 5 ConfrontaciÃ³n **

Jamie sentÃ-a su cuerpo flotar entre las nubes y fue aÃºn mejor cuando se arrojÃ³ contra la cama y pareciÃ³ aterrizar en una suave nube de algodÃ³n. Era un sueÃ±o. HabÃ-a besado a Jack Frost y este lejos de alejarle le correspondiÃ³ con una ferocidad inimaginable. Con un deseo sensual que lo consumiÃ³ cual si en lugar de un espÃ-ritu invernal fuera el mismo sol.

â€”Jack â€”gimiÃ³ Jamie abrazando la almohada con fuerza. Aun podÃ-a percibir su cuerpo temblando por las caricias recibidas y sus labios vibraban deseos de mÃ¡s contacto. â€”Jack

Apenas habÃ-a terminado la cena, durante la cual Jack no paro de mirarlo haciÃ©ndole sonrojar. Los labios del albino se movÃ-an deletreando palabras picaras que sacaban risas traviesas al menor, MiM Jack le habÃ-a robado no solo el corazÃ³n, sino el alma.

â€”Me siento tan vivoâ€”murmuro entusiasmado ahogando con el cojÃ-n un grito de felicidad que contradecÃ-a las lÃ¡grimas que comenzaban a deslizarse por sus mejillas.

Poco a poco los sollozos fueron aumento de intensidad conforme los recuerdos le iban asaltando, recuerdos no muy gratos de una vida de soledad, una vida sin Jack. Una vida que fue dolorosa pero que al final tuvo como recompensa una segunda oportunidad de estar con Ã©l, con Jack Frost.

â€”Quiero verteâ€¦ necesito verte â€”susurro entre quejidos, el reloj marcaba las diez, no muy noche pero lo suficiente para que el Ã¡rea de primaria estuviera entre penumbras y la mayorÃ-a de sus ocupantes en sus respectivas camas.

AbriÃ³ la puerta suavemente sin dejar que emitirÃ¡ ni el mÃ¡s mÃ-nimo ruido y con los pies descalzos saliÃ³ sigiloso. Uno tras otro los corredores parecÃ-an cada vez mÃ¡s extensos, y hasta ese momento se dio cuenta de que no tenÃ-a un lugar fijo al cual ir. SabÃ-a que Jack estaba en el Ã¡rea de preparatoria pero de ahÃ- Â¿asÃ-a dÃ³nde?

Miro las incontables puertas que componÃ-an la residencia de los preparatorianos yâ€¦ yâ€¦ y Â¿QuÃ© pensarÃ-a Jack cuando se presentara en su habitaciÃ³n? Eso en el dudoso caso de dar con ella.

Â¿CÃ³mo habÃ-a podido ser tan imprudente?

â€”Â¿Pero quÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-? â€”dijo una voz a su espalda y Jamie dio un salto del susto.

Con rapidez dio media vuelta para encontrarse cara a cara con â€”Rasmusâ€”casi gimiÃ³ el niÃ±o corriendo a abrazarse de la cintura de su cuÃ±ado.

â€”Jamie, Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-? â€”volviÃ³ a repetir en voz baja el profesor y alejando levemente al niÃ±o para mirarlo a los ojos.

â€”Yoâ€¦

â€”Jamie â€”presiono Rasmus con mayor autoridad, en su tono se notaba la advertencia explicita de "sin mentiras"

Jamie no lo soporto y comenzÃ³ a sollozar suavemente, sus lÃ¡grimas amargas y abundantes corrÃ-an por sus mejillas de forma silenciosa y solo entonces Rasmus reconociÃ³ en aquella mirada avellana un alma mucho mÃ¡s sabia y madura de la que podrÃ-a tener un niÃ±o de diez aÃ±os.

â€”Jamieâ€¦

â€”Hay algo que debo decirte.

El profesor asintiÃ³, el tono empleado por Jamie fue tan profundo y firme que no dudo que cualquier cosa que saliera del niÃ±o, no solo serÃ-a una verdad innegable sino que, le cambiarÃ-a la vida. Con cariÃ±o Rasmus tomo al niÃ±o entre sus brazos, no permitirÃ-a que siguiera sobre el suelo con los pies desnudos, para dirigirse asÃ-a el Ã¡rea de residencia de profesores, es decir a su habitaciÃ³n porque al parecer el niÃ±o tenÃ-a algo que confesar.

Mientras avanzaba Rasmus agradecÃ-a internamente su buena punterÃ-a de haber tomado el turno de vigilancia esa noche porque de lo contrario Jamie hubiera terminado con un castigo muy severo.

[â€¦]

Hiccup estaba preocupado, ralamente preocupado pues era demasiado temprano para que Jamie estuviera fuera de su habitaciÃ³n. Con una impaciencia impropia en Ã©l, Hiccup entro a la habitaciÃ³n y comenzÃ³ a revisar el escritorio de su hermano, querÃ-a encontrar cualquier cosa que le dijera porque Jamie parecÃ-a estar cambiando a pasos

agigantados.

No encontrÃ³ nada, no habÃ-a nada. Tareas, libros de ejercicios y su libreta de dibujo. Nada fuera de lo normal. Dio un suspiro cansado, quizÃ¡ su relaciÃ³n con Rasmus lo estaba afectando, quizÃ¡ lo estaba descuidando o comenzaba a tener prejuicios que lo pondrÃ-an en su contraâ€¦

Dos golpes en la puerta lo hicieron ponerse en pie y correr a abrir la puerta. Â¿QuiÃ©n podrÃ-a estar tan temprano buscando a Jamie?

Con las cejas fruncidas y el mal humor de cualquier hermano sobre protector se preparÃ³ para afrontar a los amiguitos mal influenciadores que estaban corrompiendo a su dulce e inocente hermanito.

La puerta se abriÃ³ de un solo tirÃ³n. Verde y azul se quedaron mirando de frente. Uno asombrado y el otro furioso.

Hiccup parpadeo un par de veces dejando de lado su ira, debÃ-a estar soÃ±ando, porque era inverosÃ-mil dar como real al Jack Frost que con sonrisa forzada lo mirada perplejo.

â€”Â¡Eh! Hola â€”Saludo Jack mientras buscaba con la mirada a Jamie.

Hiccup arrugo aÃºn mÃ¡s el entrecejo, al notar la intenciÃ³n del albino. Â¿QuÃ© estaba haciendo en la habitaciÃ³n de Jamie? Â¿Por quÃ© tan temprano? Â¿Por guÃ© Ã©l no estaba enterado de que Jamie lo conocÃ-a? Â¿Desde cuÃ¡ndo eran amigos? Â¿Eran amigos o...? Â¿CÃ³mo...? Â¿CuÃ¡ndoâ€¦? Â¿En quÃ© momentoâ€¦?

Entre mÃ¡s preguntas formulaba la astuta cabeza de Hiccup, menos le gustaba las deducciones a las que estaba llegando. Como una ligera advertencia Hiccup tenso los hombros y apretÃ³ las manos en puÃ±os.

â€”Ã‰l no estÃ¡ aquÃ- â€”argullo Hiccup cortante dando un paso al frente obligando a Jack a retroceder.

Estando a la par podÃ-a notarse claramente la diferencia de estatura, Jack era como por cinco centÃ-metros mÃ¡s alto que Hiccup y ni eso logro amedrentar a Haddock que lo miraba como si fuera un insecto al cual habÃ-a que aplastar para evitar una invasiÃ³n.

â€”AlÃ©jate de Ã©l, Jack â€”siseo el nombre del muchacho como si se tratara de un insulto y es que de hecho asi lo sentÃ-a, Jack Frost era muy bien conocido por su reputaciÃ³n, una reputaciÃ³n que lo colocaba como el ultimo ser humano que Hiccup querÃ-a cerca de Jamie.

â€”Y Â¿por quÃ© deberÃ-a hacerlo? â€”reto Jack con tono divertido, Â¿QuiÃ©n se creÃ-a Haddock para darle ordenes? Hiccup podÃ-a ser el hermano mayor de Jamie pero eso no le daba derecho a tomar control de la vida del niÃ±o, ni mucho menos a dictar si ellos debÃ-an o no estar juntos.

â€”No sÃ© quÃ© intenciones tienes con Jamie, pero si llegas a tocarle aunque solo sea un solo cabello te juroâ€¦

Jack rio ladino â€”He tenido de Ã©l mucho mas que eso â€”

Un fuerte puÃ±etazo en pleno rostro burlon derribo a Jack. En ese momento los ojos de Hiccup brillaban con una firme promesa de muerte para Frost.

â€”Hermano, no. â€”exclamo Jamie viendo la esena completa y corriendo a interponerse entre ambos adolecentes, o mÃ¡s especÃ-ficamente a socorrer a Jack.

Hiccup no lo podÃ-a creer Jamie, SU Jamie estaba anteponiendo a Jack a Ã©l. Con furia apretÃ³ las manos listo para tomar del brazo a Jamie y llevarlo lejos.

Jamie acaricio delicadamente la mejilla maltrecha del albino, sus ojos color caramelo le pedÃ-an en silencio perdÃ³n por el altercado. Jack leyÃ³ perfectamente las intenciones de Hiccup y antes de que incluso el mayor de los Haddock moviera un musculo, tomo el rostro de Jamie para besarlo.

Jamie abriÃ³ los ojos tan grandes como pudo, Â¡Jack lo estaba besando frente a su hermano! Un pensamiento que se desvaneciÃ³ en cuanto sintiÃ³ la esponjosa lengua del albino pidiendo permiso para entrar en su aboca, un permiso que no dudo en conceder y corresponder.

Hiccup por su parte estaba que echaba chispas. â€”Â¡Maldito pedÃ³filo! â€”Grito en un arranque de frustraciÃ³n tomando por los hombros a Jamie para alejarlo de Jack. â€”AlÃ©jate de mi hermanito. Te lo advierto Jack, no quiero volver a verte ni remotamente cerca de Jamie porque de lo contrarioâ€¦

â€”Â¿De lo contrario queâ€¦? â€”Reto Jack

Continuaraâ€¦

Este fic poco a poco va ganando sus lectores y eso me alegra. No crean tenÃ-a muchas dudas cuando lo publique, como dije es el primer crossover que hago.

Mil gracias por su tiempo y comentarios.

Atte: Ciel Phantomhive.

7. IntrusiÃ³n

**CapÃ-tulo 6 IntrusiÃ³n **

â€”Â¿De lo contrario queâ€¦? â€”Reto Jack con una sonrisa de suficiencia bien marcada en su blanco rostro. â€”Porque mientras Jamie este conforme yoâ€¦

â€”Jamie es solo niÃ±o, Ã©l ni siquiera sabe lo que le quiere para desayunar y tÃº solo buscas aprovecharte de esoâ€¦ â€”argullo el mayor de los Haddock seÃ±alando con un dedo al rostro del albino.

Jamie apretÃ³ las manos en puÃ±os y entrecerrÃ³ los ojos con furia, Â¿CÃ³mo se atrevÃ-a Hiccup a decir eso? EstÃ¡ bien, tenÃ-a la

apariencia de un niÃ±o peroâ€¦ Â¿acaso no le habÃ-a demostrado su madurez al aceptarlo sin prejuicios, al apoyarlo y consolarlo cuando le confeso que estaba enamorado de Rasmus, o hasta cuando encubriÃ³ sus salidas a Estoico para que Hiccup disfrutara de su romance con el Dragon?

Pues al parecer NO. Porque nada eso contaba, para Hiccup solo era un niÃ±oâ€¦ UN NIÃ‘O.

â€”Hiccup. â€”Llamo Rasmus. Su pareja se estaba metiendo en un tema espinoso. Ahora que sabÃ-a la verdad Rasmus podÃ-a ver la cÃ³lera ir ganando terreno en la mirada dulce de Jamie y a pesar de amar a su pareja y querer verlo contento comprendÃ-a que Jamie, no solo debÃ-a aprovechar el estar con quien amaba sino que tenÃ-a todo el derecho de vivir ese amor.

â€”Rasmus Ã©l es aÃºn muy niÃ±o yâ€¦

Rasmus negÃ³ con la cabeza, ahÃ- estaba el punto, el Jamie con el que hablo la noche anterior ya no era un niÃ±o, al menos no en toda la palabra, porque incluso si aun conservaba sus esperanzas, sueÃ±os y asombros sin duda su determinaciÃ³n y juicio iba mucho mÃ¡s allÃ¡ de cualquier adulto que hubiera conocido. Rasmus dio un suspiro para luego desaparecer en dos pasos la distancia entre Ã©l e Hiccup, con delicadeza lo tomo de la mano para darle un fuerte abrazo.

â€”SÃ© que es difÃ-cil de aceptar pero Jamie es incluso quizÃ¡s mÃ¡s maduro de lo que puedes llegar a imaginar. AdemÃ¡s, tu mejor que nadie deberÃ-a poder reconocer el amor que siente Jack por Ã©l. Â¿No ves como brilla en sus ojos? Â¿Acaso no es el mismo que ilumina los mÃ-os cada vez que te veo?

Hiccup se quedÃ³ sin habla, Â¡Rasmus estaba de parte de ese engendro pasado por blanqueador!

Pero antes incluso de que Hiccup exteriorizara esa molestia Rasmus siguiÃ³ hablando.

â€”Jamie te ha apoyado siempre, contra todo y por sobre todo, Â¿no crees que es hora de devolverle el favor? â€” dijo mientras cerraba mÃ¡s el abrazo.

Hiccup miro a su hermanito, era tan pequeÃ±o y adorable, un niÃ±o lindo que despedÃ-a ternuraâ€¦ Hiccup junto sus cejas demostrando con ese gesto el enojo y la indignaciÃ³n que lo inundaba con la sola idea de saber a Jamie en brazos deâ€¦

â€”PedÃ³filoâ€¦ â€”gruÃ±o recio para que Jack lo escuchara. No cederÃ-a.

Jamie dio un paso al frente irritado, pensaba gritarle muchas verdades a su "hermano mayor". Una mirada suplicante de Rasmus lo contuvo y al volverse para mirar a Jack solo encontrÃ³ en sus iris azules como el cielo mucha comprensiÃ³n infinita y mucho amor. Jack no estaba ofendido, ni mucho menos molesto, sabÃ-a que tenÃ-a que pasar algo asÃ- en algÃºn momento debido a la diferencia de edades, aunque tampoco significaba que renunciarÃ-a a Ã©l.

Las manos grandes y fuertes de Rasmus subieron a los hombros de Hiccup para dar un suave apretÃ³n y ese simple contacto pareciÃ³

calmar al ojiverde que rechinando los dientes y con una mirada asesina bajo la cabeza antes de decirâ€¦

â€”Pobre de ti si lo lastimas, te juro que te encuentro en donde y te castro. Luego are que te tragues tus bolas antes de desollarte y si para entonces aun sigues vivoâ€¦

â€”Creo que ya entendiÃ³ el mensajeâ€” intervino Rasmus sintiendo calosfrÃ-os por la faceta sÃ¡dica que estaba demostrando su pequeÃ±o vikingo. Â¡Dioses! Â¿En su vida pasada habrÃ¡ sido asÃ-? se preguntÃ³ Rasmus mirando detenidamente al chico, o Â¿acaso fue ese rasgo lo que le enamoro?

"**SerÃ© masoquista**" se reprendiÃ³ el dragÃ³n devenido en profesor ante la imagen sensualmente morbosa de verse sometido por Hiccup. Deseaba con todo su ser recordar esa vida anterior en que estuvo ligado a Hiccup tan estrechamente que sin importar la muerte lo habÃ-a seguido para mantenerse a su lado.

"**Yo era un DragÃ³n**" se repitiÃ³ por millonÃ©sima vez sin poder creÃ©rselo del todo. Datos como esos, completamente carentes de verosimilitud lo hacÃ-an dudar de todo lo escuchado, otro ejemplo de surrealismo era la aseveraciÃ³n de que "**Jack Frost fue un espÃ-ritu invernal**"

La verdad el relato de Jamie tenÃ-a huecos histÃ³ricos importantes y mucha, pero mucha falta de realidad, porque no se imaginaba que relaciÃ³n tendrÃ-a un DragÃ³n y un espÃ-ritu invernal para haber renacido al mismo tiempo. AdemÃ¡s Hiccup era un vikingo, de hecho el hijo de un jefe vikingo mientras que Jamieâ€¦ Jamie habÃ-a sido, segÃºn palabras del mismo niÃ±o, una persona normal hasta el dÃ-a en que pudo ver a Jack Frost y enfrento al Coco.

Â¿El Coco existe?

Entre mÃ¡s lo pensaba mÃ¡s confundido se sentÃ-a, porque su razÃ³n gritaba que era una locura pero su corazÃ³nâ€¦ su corazÃ³n vibraba emocionado como si el hecho de escuchar a Jamie llamÃ¡ndolo DragÃ³n despertara algo en Ã©l, como si hubiera visto a travÃ©s de una mÃ¡scara para descubrir a su verdadero ser.

Era como estar cien por ciento seguro de que todo lo dicho por Jamie era verdad aun sin ser capaz de comprenderlo.

Rasmus dio un suspiro por ahora dejarÃ-a de lado todo ese tema de las vidas pasadas y se concentrarÃ-a en ser feliz con Hiccup al tiempo en que impedÃ-a que su adorado novio le jodiera la vida a su hermanito. Por eso.

â€”Hiccup ya casi es hora de tu primera clase.

Hiccup abriÃ³ grande los ojos y miro con apremio su reloj de pulsera antes de salir a todo vapor de ahÃ-. Rasmus le sonriÃ³ a la parejita y siguiÃ³ a su novio.

Una vez la puerta se cerrÃ³ el silencio incomodo se apodero del lugar, ni Jamie, ni Jack sabÃ-an que decir.

â€”Jack â€”llamo en un susurro Jamie tomando su mano y guiÃ¡ndolo hacia la cama para que pudiera poner al menos una compresa y evitar

que se hinchara su mejilla.

Jamie le agradecÃ-a a Rasmus el haber sacado a Hiccup para que pudieran hablar, no solo por el gesto sino tambiÃ©n por la confianza que estaba claro depositaba en Ã©l y que no pensaba defraudar.

â€”Golpea duro â€”se quejÃ³ Jack sobÃ¡ndose la parte maltratada.

Jamie bajo la cabeza apenado y temeroso del rumbo que podrÃ-a tomar su relaciÃ³n debido a ese encuentro desagradable. Jack podrÃ-a decidir que no le gustaba ser llamado pedÃ³filo, estar en constante observaciÃ³n o simplemente darse cuenta de que tendrÃ-a menos problemas manteniendo una relaciÃ³n con alguien de su misma edad.

Â¿Entonces que aria?

No querÃ-a renunciar a Jack, cierto que el antiguo guardiÃ¡n jamÃ¡s le dijo o insinuÃ³ nada mÃ¡s allÃ¡ de una amistad pero... pero si MiM les dio una oportunidad era porque Jack sentÃ-a lo mismo que Ã©lâ€¦ porque Jack tambiÃ©n lo amaba Â¿verdad?

Jamie querÃ-a llorar, tenÃ-a tantas dudas atoradas en su pecho y muy poca seguridad para exteriorizarlas.

â€”Pero ahora nada me separa de ti â€”argullo Jack ajeno a la marabunta de pensamientos del niÃ±o frente a Ã©l mientras su mano blanca dejaba de tocar el golpe para acariciar de forma casi etÃ©rea los cabellos castaÃ±os.

Jamio soltÃ³ un gemido gustoso y cual gato se acurruco contra el pecho del peliblanco en busca de mayor contacto.

Por su parte Jack suspiro, estaba feliz de haber podido sobrevivir al primer encuentro con el hermano de Jamie. Hiccup sin duda no lo habÃ-a tomado a bien yâ€¦ Â¿QuiÃ©n podÃ-a culparlo? DespuÃ©s de todo admitÃ-a que Hiccup tenÃ-a razÃ³n al llamarlo pedÃ³filo.

Ã‰l mismo pensÃ³ en ese adjetivo en algÃºn momento mientras espiaba a Jamie. Espiarâ€¦ que fea palabra, pero no podÃ-a llamar de otra forma a ese acoso al que sometiÃ³ a Jamie.

Jack de verdad sentÃ-a un enorme cariÃ±o por Jamie, de verdad lo amaba. Que importaba que fuera poco el tiempo que llevaban conociÃ©ndose. Frost estaba completamente seguro de que nunca encontrarÃ-a a nadie como Jamie y eso lo conducÃ-a a otra nueva incÃ³gnita.

Â¿De dÃ³nde venÃ-a esa tan imperiosa necesidad de tenerlo a su lado?

Porque eso fue, Jamie se convirtiÃ³ en un requerimiento apremiante desde el mismo instante en que sus ojos se cruzaron por solo unos segundos en la biblioteca. Un deseo naciÃ³ y exploto en su pecho inundando todo su ser de tal manera lo obligo a buscarlo, encontrarloâ€¦ atraparlo con la firme convicciÃ³n de jamÃ¡s dejarlo ir porque era suyo. Jamie le partencia tanto como Ã©l le partencia a ese niÃ±o.

â€”Te quiero â€” le confeso elevÃ¡ndole el rostro para mirarlo de frente.

â€”Yo tambiÃ©n te quiero Jack â€”contesto acercando sus rostros, muriÃ©ndose por volver a sentir sus labios.

Sus alientos se dieron la mano, Jamie entre abriÃ³ sus labios, una invitaciÃ³n que Jack no dejarÃ-a pasar. Lo sentÃ-a temblar entre sus brazos, los mismo que apretaban la casi inexiste cintura; mientras que los del niÃ±o le producÃ-an corrientes elÃ©ctricas mientras envolvÃ-an su cuello y sus piernas buscaban un lugar cÃ³modo a cada lado de su cadera.

Jack no sabÃ-a si estaba bien o mal, si sus deseos eran egoÃ-stas o depravados, de lo Ãºnico que estaba seguro era que Jamie lo hacÃ-a feliz, y que esa alegrÃ-a solo podÃ-a sentirla a su lado, solo con Ã©l, solo si era Ã©lâ€¦ Jamie Bennettâ€¦

Una luz se encendiÃ³ en su cabeza. Â¿Jamie Bennett? Se preguntÃ³ mirando fijamente los ojos caoba del niÃ±o. Ese no era su apellido, Jamie a igual que su hermano ostentaban el apellido Haddock peroâ€¦

Jamie Bennettâ€¦

Porque ese nombre le sonaba mÃ¡s autÃ©ntico, mÃ¡s delicioso y nostÃ¡lgico.

Bennettâ€¦

â€”Â¡Que le estÃ¡s haciendo a mi hermano! â€”grito Hiccup entrando de golpe a la estancia.

Rasmus resoplo, ni por mÃ¡s trato de mantener la cabeza de Hiccup ocupada en otras actividades no pudo evitar que volviera al darse cuenta de que habÃ-a dejado solo a su hermanito en una habitaciÃ³n a solas con Jack y una cama.

Jack giro los ojos mientras elevaba las manos cual ladrÃ³n atrapado infraganti, maldiciÃ©ndose pues por sus divagaciones no habÃ-a alcanzado a besar a su niÃ±o.

Jamie apretÃ³ los dientes y miro a su hermano con una declaraciÃ³n de guerra escrita en sus iris. SÃ- no podÃ-a tener un momento intimo don Jack, entonces a Hiccup se le acabaron sus horas felices con Rasmus.

El ex-Dragon leyÃ³ perfectamente esa amenaza y trago grueso, no querÃ-a tener una abstinencia forzada debido al mal humor de su cuÃ±adito.

E Hiccupâ€¦. Hiccup seguÃ-a despotricando contra Jack sin importarle nada y completamente ajeno al horror de su pareja y a la ira de Jamie.

Â¿Me pregunto quÃ© dirÃ¡ cuando sepa que Rasmus es mi tÃ-o? PensÃ³ Jack con picardÃ-a, o sÃ-, podÃ-a hacer probar a hacer rabiar a Hiccup hasta lÃ-mites insospechados despuÃ©s de todo, Â¿con que otra cosa podÃ-a castigarlo si ya le estaba prohibiendo tocar a

Jamie?

Continuaraâ€¦

Bueno creo que este fic tiene muchos, pero muchos seguidoresâ€¦ eso me da gusto, para ser mi primer crossover me siento bien.

Por eso aquÃ- les dejo la actualizaciÃ³n y espero mantener este ritmo de un cap por semana.

Atte: Ciel Phantom

8. Caos

**CapÃ-tulo 7 Caos **

Jamie miro por la ventana de su habitaciÃ³n, una habitaciÃ³n en el primer piso de una casa situada en una ciudad llamada Burgess. SerÃ-a extraÃ±o para cualquiera, menos para Jamie Bennett, esperar ver nevar en pleno verano y precisamente por eso estaba ahÃ- mirando con tanto anhelo como si la vida se le fuera a ir en ello y, en cierta medida asÃ- era.

â€”Jackâ€¦ â€”murmuro con el corazÃ³n latiÃ©ndole en un pulso doloroso. â€”Jack. â€”repitiÃ³ sintiendo brotar de sus ojos las innegables lÃ¡grimas.

â€”Â¿EstÃ¡s listo Jamie? â€”pregunto una mujer desde la puerta y el niÃ±o simplemente bajo la cabeza deseando ocultar su dolor. â€”SÃ© que es difÃ-cil para tiâ€¦

â€”Estoy listo â€”contesto cortando el discurso consolador que ella buscaba escuchara. Ã‰l no necesitaba palabras de apoyo, al menos no de ella. De nadie. Porque el Ãºnico consuelo eficaz vendrÃ-a de Jack, de su presencia, de su sonrisa y de su frio toque.

Con la mayor dignidad posible se limpiÃ³ el rostro, tomo su maleta de la cama y saliÃ³ de la habitaciÃ³n sin mirar atrÃ¡s.

â€”AdiÃ³s Jackâ€¦

..***..

Jamie dio un jadeo ahogado cuando saliÃ³ abruptamente de su sueÃ±o, un poco desconcertado miro en derredor una vez comprobÃ³ que se encontraba en el colegio peino con la mano derecha sus cabellos castaÃ±os hacia atrÃ¡s justo antes de abrazar sus piernas contra su pecho y comenzar a llorar. Su cuerpo temblaba, la habitaciÃ³n del internado le parecÃ-a enorme en ese momento.

Odiaba revivir pasajes de su vida pasada porque cada emociÃ³n revivÃ-a con una intensidad avasalladora. Era como volver a vivir cada desencanto y pena sazonada ademÃ¡s con la frustraciÃ³n de no poder cambiar nada.

Hacia un aÃ±o comenzÃ³ a tener aquellas visiones, un aÃ±o llevaba soportando su dolor y tristeza solo con la firme convicciÃ³n de que su vida mejorarÃ-a si ayudaba a Hiccup. Â¿Pero ayudar a quÃ©? Ni idea.

Al principio tuvo tanto miedo que se encerrÃ³ en sÃ- mismo, no deseaba hablar con nadie aunque deseara gritar a los cuatro vientos sus dudas.

Â¿QuiÃ©n era Jack Frost? Â¿Por quÃ© su solo nombre parecÃ-a causarle tanto dolor? Â¿Por quÃ© podÃ-a verse en lugares y situaciones que no correspondÃ-an a su edad ni tiempo?

QuerÃ-a respuestas, por sobre todo algo a lo que aferrarse para no perder la cabeza y entonces algo sucediÃ³, un dÃ-a, cuando creÃ-a estar al lÃ-mite escucho aquella voz susurrante que le hablaba desde el satÃ©lite en el cielo.

La luz plateada de la luna ilumino aquella noche cada rincÃ³n de su habitaciÃ³n, y mientras mÃ¡s crecÃ-a aquel fulgor mÃ¡s nÃ-tida era la voz.

Jamie elevo la vista y saliÃ³ de la cama con calma para dirigirse hacia la ventana y abrirla. La luna brillaba en el cielo y Ã©l solo podÃ-a mirarla porque sabÃ-a que MiM no volverÃ-a a hablarle hasta el dÃ-a en que se cumpliera la promesa. Hasta el dÃ-a en que Ã©l consumara su propÃ³sito. Muchas de sus preguntas fueron respondidas aquella noche, pero tambiÃ©n nacieron mÃ¡s dudas.

â€”Quiero estar con Jackâ€¦â€”murmuro sintiendo las lÃ¡grimas comenzar a nacer en sus ojos. â€”Quieroâ€¦

Dos suaves golpes en la puerta llamaron su atenciÃ³n. Jamie miro entre asustado y dudoso la madera, Â¿se lo habrÃ-a imaginado?

â€”Jamieâ€¦ Jamieâ€¦ â€”escucho una voz conocida que lo llamaba desde el otro lado y se apresurÃ³ a abrir.

Jamie quedo anonadado al ver quien era su nocturno visitante, no podÃ-a ser cierto o Â¿sÃ-? SentÃ-a el corazÃ³n golpeando con fuerza su pecho, apenas hacia unos segundos habÃ-a estado deseando verlo y ahora lo tenÃ-a justo delante de Ã©l.

â€”Jamie â€”Dijo Jack apenas en un murmullo ver aparecer el rostro sorprendido del niÃ±o y de un empujÃ³n abriÃ³ la puerta por completo para entrar mientras sus manos envolvÃ-an el cuerpo del niÃ±o y cerraban la puerta tras de sÃ-.

â€”Jackâ€”susurro Jamie abrazÃ¡ndose con fuerza del albino. DebÃ-a estar soÃ±ando. â€”Jack Â¿cÃ³moâ€¦? Â¿Por quÃ©â€¦? â€”Intento preguntar sin que su cabeza llegara a hilar una idea coherente.

Jack lo miro temeroso y avergonzado porque no podÃ-a decirle simplemente que por alguna razÃ³n extraÃ±a habÃ-a despertado a media noche sintiendo que Jamie lo necesitaba y solo por ese presentimiento se arriesgÃ³ a salir y recorrer todo el trecho sin saber si lo encontrarÃ-a despierto.

â€”QuerÃ-a verte â€”respondiÃ³ el peliblanco bajando la mirada y apretando mÃ¡s el abrazo.

Jamie no necesito mÃ¡s, tomo el rostro de Jack para obligarlo a levantarlo y mirarlo a los ojos, una vez que lo tuvo de frente uniÃ³

sus labios con un toque suave, casi tÃ-mido y sin embargo aquella muestra fue suficiente para encender el deseo de Jack.

Con tacto levanto el pequeÃ±o cuerpo de Jamie para llevarlo directamente hacia la cama y colocarlo sobre el mullido colchÃ³n con delicadeza. Era toda una visiÃ³n tenerlo de aquella manera, con la respiraciÃ³n agitada y la lujuria presta debido a la espera de aquello que pasarÃ-a a continuaciÃ³n.

â€”Jack â€”Jamie extendiÃ³ los brazos listo para recibir el peso de quien, era y siempre seria, su ser amado.

Y Jack no encontrÃ³ fuerza dentro de sÃ- mismo para negarse a aquella peticiÃ³n que brillaba en los ojos color avellana de Jamie por eso y sin demora se lanzÃ³ a saborear la boquita dulce de labios generosos que se abrÃ-a para su completo deleite.

â€”Ahmâ€¦ Jack â€”jadeo el niÃ±o enroscando con ansia sus brazos alrededor del albino dejando a sus dedos enredarse entre los cabellos blancos como la nieve. Deseaba a Jack con vehemencia, segÃºn sus recuerdos llevaba dÃ©cadas esperando que algo como esto sucediera, su cuerpo le decÃ-a que era muchÃ-simo mÃ¡s tiempo, y gritaba con cada movimiento y reacciÃ³n que estaba urgido de contacto. â€”Jackâ€¦ â€”suplico con voz trÃ©mula mientras sus piernas se acomodaban de manera sensual a cada lado de su cadera. â€”Jackâ€¦

Jack sintiÃ³ su cuerpo estremecerse cuando aquel gemido entro por sus oÃ-dos, Jamie podÃ-a ser un niÃ±o pero sin duda sabia como incitarlo, como llevarlo a perder el control de sÃ- mismo.

â€”Jackâ€¦â€”gimo mÃ¡s audiblemente elevando la pelvis para por fin obtener el contacto tan deseaba con la zona baja del albino.

Jack arqueo la espalda ante aquel roce sintiendo como su cuerpo ignoraba por completo a la razÃ³n y a su buen juicio para tomar voluntad propia y deshacer en menos de un segundo los botones de la camisa del piyama del niÃ±o.

Piel tersa al alcance de su mano fue descubierta, un territorio puramente virginal que exigÃ-a un poco de su atenciÃ³n y que Ã©l no ignorarÃ-a.

El cuerpo de Jamie se estremeciÃ³ en deleite por el aliento cÃ¡lido de Jack chocando contra sus rosados pezones. Jack sonriÃ³ ladino, era inmoral solo imaginar aquello que estaba a punto de hacer y sin embargo no sintiÃ³ remordimiento cuando su lengua dio la primera lamida sobre aquel dulce botoncito.

Delicioso, Jamie era delicioso en cualquier sentido.

â€”Jackâ€¦ â€”gimoteo Jamie con las mejillas rosas cual granadas, sus pequeÃ±as manos bajaron del cuello para acariciar el pecho del albino y comenzar a quitar la camisa que traÃ-a puesta. No mÃ¡s barreras, no mÃ¡s esperaâ€¦ lo querÃ-a en ese instante duro y firme.

Jack sonrio complacido dejando que Jamie hiciera de Ã©l a su antojo yâ€¦

â€”Jack Frostâ€”siseo una tercera voz a su espalda.

Jack y Jamie dieron un respingo involuntario.

â€”Â¿Que creen que estÃ¡n haciendo? â€”siseo Ramus con un tomo tan lÃºgubre que espantarÃ-a hasta el mismo diablo.

Jack dio media vuelta solo para encontrarse con unos furiosos ojos color verde toxico que exigÃ-an respuesta.

â€”Ehâ€¦ TÃ-o Rasmusâ€¦

â€”Â¡Ah! Â¿Ahora si soy tu tÃ-o? â€”casi grito el dragÃ³n devenido en profesor.

â€”Caballeros les sugiero que guarden silencio si no quieren terminar con un seria amonestaciÃ³n â€”dijo Jamie colocÃ¡ndose en medio de los dos para calmar los Ã¡nimos.

Rasmus chasqueo los labios con molestia antes de arremeter con su interrogatorio. â€”Â¿Que estÃ¡s haciendo aquÃ- Jack?

Jack miro a su pariente sin saber que responder era bastante obvio lo que estuvo a punto de ocurrir y esa era una respuesta que no estaba dispuesto a dar, por lo menos no tan literalmente y por eso solo dejaba a su mandÃ-bula subir y bajar dando bocanadas como pez fuera del agua. Â¿QuÃ© querÃ-a que le respondiera?

â€”No es obvioâ€”contesto Jamie con una sonrisa algo torcida al ver el estado de Jack. â€”EstÃ¡bamos por follâ€¦

â€”Mejor no me contestes â€”se apresurÃ³ a interrumpir el profesor el tÃ©rmino de la oraciÃ³n sintiendo vergÃ¼enza por la mirada divertida y sardÃ³nica que el niÃ±o le regalaba.

Rasmus bajo la cabeza mientras su dedo pulgar e Ã-ndice sostenÃ-a el puente de su nariz y soltaba un suspiro resignado. Sinceramente le agrada mÃ¡s cuando Jamie solo era el hermanito menor de Hiccup, porque el Dr. Bennett era otro cantar.

SÃ-, doctor.

Jamie Bennett como se llamaba en su vida anterior habÃ-a sido pediatra, y como Rasmus era de quienes tomaban las cosas por su cuenta se dedicÃ³ a indagar confirmando que efectivamente, James Bennett fue sin duda uno de los mejores pediatras con varias especializaciones. Sin duda fue un hombre excepcional que muriÃ³ en circunstancias muy dudosas. (1) De hecho ese era el motivo por el cual habÃ-a ido a la habitaciÃ³n del niÃ±o en primer lugar, querÃ-a aclarar ciertas dudas. JamÃ¡s se imaginÃ³ que se encontrarÃ-a con una escena semejante.

â€”Â¿TÃº tambiÃ©n vas a comenzar a ponerle trabas a mis deseos Rasmus?â€”cuestiono el castaÃ±o que con movimiento sensual se acomodÃ³ la camisa del piyama para cerrarla. â€”Este asunto no es ni por asomo de tu incumbencia.

â€”Te equivocas â€”replico Rasmus en un arranque de enojo porque una cosa era que aceptara como verdad que ellos llevan arrastrando cuentas pendientes de otras vidas y otra muy diferente que dejara por ello de ver objetivamente cada una de sus acciones. â€”Y ya que estamos hablando como adultos voy a decirte que, Jack es mi sobrino y

le he prometido a su padre vigilarlo para que no se meta en problemas. Â¿Sabes lo que pasarÃ-a si llegan a encontrarlo aquÃ-?

Jamie afilo la mirada.

â€”Si a ti te vale un reverendo comino tu estancia en este colegio pues felicidades, pero no le jodas la vida a Jack y a Hiccup.

Y apenas terminar de decir aquello tomo a Jack del brazo para tirar de Ã©l y salir de ahÃ-.

Jamie vio todo en cÃ¡mara lenta, como Rasmus arrastraba a Jack fuera de su habitaciÃ³n sin que este opusiera mayor resistencia y cuando la puerta se cerrÃ³ no pudo mÃ¡s que admitir que se habÃ-a comportado como un crÃ-o egoÃ-sta.

â€”Malditos recuerdos y emociones yuxtapuestas â€”maldijo Jamie porque su cuerpo podÃ-a sentir las necesidades de un adulto pero su cabeza mantenÃ-a un razonamiento aÃºn muy inmaduro al intentar saciarlas a la primera oportunidad sin tomar en cuenta las consecuencias de sus actos.

[â€¦]

Rasmus soltÃ³ un suspiro apenas llegar a su habitaciÃ³n. Le habÃ-a gritado a Jamie y dicho cosas que realmente no pensaba, al menos no del todo. No podÃ-a ni querÃ-a imaginarse todo el revoltijo de pensamientos y razonamientos que debÃ-an bullir en la cabeza el chico y eso le hacÃ-a sentir un poco culpable de levantarle la voz, porque de ser Ã©l quien recordara no solo su vida sino anterior, sino la de los demÃ¡s quizÃ¡s ya se habrÃ-a vuelto loco.

â€”Rasmus â€”llamo Jack con tono suave como temiendo que a su tÃ-o le diera un arranque psicÃ³pata.

â€”Jack, yoâ€¦

â€”Â¿Que estÃ¡ pasando? â€”un minuto de silencio fue su respuesta. â€”Rasmusâ€¦ mira si no dije nada hace un momento fue porque comprendÃ- que hayâ€¦ un no sÃ© como llamarloâ€¦ un secreto o algo. TÃº le dijiste que estaban hablando como adultos, pero Jamie estÃ¡ muy lejos de serlo asÃ- que quiero una explicaciÃ³n.

â€”Jack estoâ€¦

â€”No me mientas Rasmus, por primera vez te estoy pidiendo que me tengas confianza y que me hables con la verdad, te lo pido como tu sobrino, si de verdad me quieres me dirÃ¡s lo que deseo saber sin tapujos. â€”Jack vio la duda en los ojos de su tÃ-o asÃ- que agrego un comentario mÃ¡s. â€”Rasmus. Estoy enamorado de Jamie y, no es ni por asomo un simple cariÃ±o yo de verdad amo a Jamie.

Rasmus suspiro, esta serÃ-a una noche larga, muy larga.

â€”SiÃ©ntate Jack, voy a contarte algo fuera de lo comÃºnâ€¦

[â€¦]

Hiccup camino a paso rÃ¡pido por los pasillos hacia el Ã¡rea de primaria. QuerÃ-a hablar con Jamie para aclararle ciertas reglas que debÃ-a respetar si deseaba estar con Jack comoâ€¦ nada de besos en pÃºblico, tampoco acurrucamos demasiado empalagoso, cuanto menos acercamientos lujuriososâ€¦ o no, no dejarÃ-a que Jack pervirtiera a su hermanito se jurÃ³ al tiempo en que entraba a la habitaciÃ³n y entonces su mente dejo de razonar e hizo paso su corazÃ³n pues sobre la cama un Jamie lloraba desconsoladamente.

Hiccup corriÃ³ a envolver entre sus brazos a su menor jurando que matarÃ-a a Jack si Ã©l era el causante de sus lÃ¡grimas.

â€”Hiccupâ€¦â€”gimiÃ³ Jamie abrazÃ¡ndose al que alguna vez fue un vikingo. Se sentÃ-a tan perdido â€”yoâ€¦

â€”Jamie. â€”llamo con apremio un hombre abriendo la puerta de un empellÃ³n, un hombre que Hiccup identifico como el subdirector del internado â€”Hiccup â€”llamo al mayor de los hermanos Hadoock un tanto sorprendido de verlo tambiÃ©n en la habitaciÃ³n â€”Deben acompaÃ±arme, â€”en el tono de voz empleado Hiccup detecto a parte de la urgencia otro tanto de temor y tristeza. â€”Su padreâ€¦

Jamie se tensÃ³ entre los brazos de Hiccup.

â€”Su padre ha sufrido un accidente.

Hiccup jadeo y retuvo el aire, debÃ-a ser una broma. Su padre, el gran Estoico jamÃ¡sâ€¦

â€”Hiccup. â€”Jamie lo miraba con ojos ecuÃ¡nimes, apenas si conteniendo sus emociones. Estaba comenzando, la prueba estaba comenzando y Jamie no se sentÃ-a con la fortaleza de ser Ãºtil.

â€”Todo va a estar bien Jamieâ€” se forzÃ³ a decir acariciando los castaÃ±os cabellos de su hermanito. â€”Todo va a estar bien porque no importa lo que pase yo voy a protegerte.

Jamie sintiÃ³ un cÃ¡lido sentimiento ir naciendo en su pecho para luego extenderse por todo su ser, tal vez y solo tal vez no debÃ-a ser Ã©l quien cargara con la obligaciÃ³n de ayudar a Hiccup sino de simplemente debÃ-a mantenerse cerca para ser su apoyo y alentarlo cuando lo necesitara.

Continuaraâ€¦

Me estoy comenzando a molestar porque no se esfuerzan en dejarme comentario y saben que es lo que pasa cuando me enojoâ€¦

SÃ-, me da por borrar ficsâ€¦ muajajajaja muajajajajajja

Hay creo que me lastime la garganta con mi risa malvada.

No se crean es un placer saber que les gusta mi trabajo y que les alegra si no la vida, al menos el dÃ-aâ€¦ (o eso espero)

Atte: Ciel Phantomhive.

9. PerfidÃ-a

**CapÃ-tulo 8 Perfidia. **

â€”Â¿Sabes lo que es la memoria? â€”Cuestiono Rasmus con tono algo indeciso de como iniciar aquella conversaciÃ³n con su sobrino.

Jack dio un suspiro aburrido y rodo los ojos con fastidio, odiaba cuando su tÃ-o le daba por darse aires de catedrÃ¡tico.

â€” _Daniel GÃ©lin Poeta la conceptÃºa como_ _la facultad de acordarse de aquello que quisiÃ©ramos olvidar. _El diccionario la define como la facultad psÃ-quica por medio de la cual se retine y recuerda el pasado. En cualquier caso es difÃ-cil darle un significado mÃ¡s especÃ-fico pues el pasado es extenso y hasta cierto puntoâ€¦

â€”Rasmus. De verdad aprecio que intentes trasmitirme tu amor a las palabras pero por ahora me interesa mÃ¡s saber sobre Jamie.

Rasmus soltÃ³ un resoplido molesto que no paso desapercibido por su sobrino, decidiÃ©ndose a que si Jack querÃ-a la verdad frÃ-a y llana entonces eso le darÃ-a. DespuÃ©s no podrÃ-a quejarse de que no intento suavizarle la noticia.

â€”Hace aproximadamente cuarenta y cinco aÃ±os James Bennett fue considero uno de los mÃ¡s prominentes pediatras del mundo. Un hombre cuya vida fue dedicada a ayudar a los niÃ±os. Lo que es mÃ¡s, en su honor la sala de pediatrÃ-a en el hospital de lleva su nombre.

Jack elevo una ceja como preguntando que tenÃ-a que ver ese hombre con su tema de interÃ©s. Rasmus lo ignoro y continÃºo hablando.

â€”Hace treinta aÃ±os ese mismo hombre muriÃ³ en circunstanciasâ€¦ bastantes dudosas. Encontraron su cuerpo sobre su escritorio, tieso como si hubiera muerto congelado, todo el piso de la habitaciÃ³n se encontraba tapizando con arena negra. Las puertas y ventanas estaban bien cerradas, ademÃ¡s de no faltar ni un solo artÃ-culo de valor. â€”Hubo un silencio entre tÃ-o y sobrino que fue roto solo cuando Rasmus considero que le habÃ-a dado tiempo suficiente a Jack para asimilar sus palabras. â€”El caso del Dr. James Bennett jamÃ¡s fue resuelto y sin embargo Ã©l estÃ¡ vivo.

Jack miro a su pariente sin lograr hilar los sucesos de la historia. Â¿Pues no que lo encontraron muerto? Â¿CÃ³mo que estaba vivo? Â¿Hace treinta aÃ±os? Â¿Rasmus lo conocÃ-a o lo conoce?

â€”Jack. Jamie Haddock antes fue James Bennettâ€¦

â€”Peroâ€¦ Â¡Â¿QuÃ©?!â€¦ No. Eso no es posible. Si estas tratando de jugarme una broma te adelanto que no estÃ¡ resultando graciosa.

â€”No estoy jugando. Jamieâ€¦

â€”Yâ€¦ y luego Â¿quÃ©? Â¿Me vas a decir que tÃº antes eras San NicolÃ¡sâ€¦ o el conejo de pascua?

â€”Buenoâ€¦ en realidad yo era unâ€¦ DragÃ³nâ€¦ â€”la Ãºltima palabra

la murmuro tan tenuemente como pudo.

â€”Â¡Â¿Un quÃ©?! â€”grito exasperado Jack â€”De verdad Rasmus, Â¿con que te drogas?â€¦ los dragones no existen. NO EXISTEN â€”puntualizo mirÃ¡ndolo como si le hubiera salido una segunda cabeza y ni aun entonces le dirigirÃ-a una mirada tan desconfiada. â€”Muy bien, ya lo entiendoâ€¦ y lo entiendo. Esta es tu forma decirme que soy aun un crio y no confÃ-as en mÃ-â€¦

â€”Jack.

â€”No, estÃ¡ bien. Fui un estÃºpido al pensar que al sincerarme contigo sobre mis sentimientos por Jamie tÃºâ€¦ tÃºâ€¦ Ahgrrâ€¦ Â¡MaldiciÃ³n! Lo que te has de haber reÃ-do de mÃ-.

â€”No, Jack yo jamÃ¡sâ€¦

â€”Â¿Entonces que es Rasmus? Â¿QuÃ©? Porque no soy tan estÃºpido para creerme ese loca historia.

â€”Pero es la verdad â€”argullo el profesor un poco decepcionado, cuando Jamie le dijo a Ã©l lo mismo Rasmus no dudo en creerle porque mientras el niÃ±o le relataba parte de su vida pasada Rasmus comenzÃ³ a tener flashazos, recuerdos truncos, pedazos de una memoria perdida dentro de su cabeza.

Una teorÃ-a lo asalto de pronto y sus ojos verde toxico se abrieron cual grandes eranâ€”eso esâ€¦ no me crees porque tu no recuerdasâ€¦

â€”Â¿CÃ³mo voy a recordar algo que noâ€¦?

â€”Jamie. Jamie es el Ãºnico que puede convencerte.

Jack dio un bufido fastidiado cuando sintiÃ³ su mano ser jalada hacia la salida por un Rasmus mÃ¡s que entusiasmado.

[â€¦]

Hiccup caminaba a paso rÃ¡pido sujetando fuertemente la mano de su hermanito. SentÃ-a un desasosiego profundo al no saber a ciencia cierta el estado de salud de su padre. A una distancia prudente distinguiÃ³ a BocÃ³n parado justo frente al gran portÃ³n del internado y eso solo le trajo un amargo recuerdo a Hiccup de cuando hacÃ-a apenas un mes atrÃ¡s Estoico los habÃ-a ido a dejar.

El hombre rubio se estrujaba las manos con impaciencia, mirando en todas direcciones como si temiera que un enemigo saliera a atacarlo de cualquier rincÃ³n oscuro.

â€”BocÃ³nâ€”grito Jamie corriendo a abrazar al hombretÃ³n apenas reconocerlo y un gesto que fue correspondido con creses. â€”Â¿CÃ³mo esta papÃ¡? â€”pregunto el pequeÃ±o e Hiccup noto de inmediato el leve tinte de tristeza que cubriÃ³ de inmediato al que desde siempre fue su niÃ±era.

â€”NiÃ±osâ€¦ Estoicoâ€¦ â€”y guardo un prudencial silencio para pensar bien como les darÃ-a la noticia. â€”Su padre es fuerte y jamÃ¡s los dejarÃ-a solos.

Hiccup apretÃ³ las manos en puÃ±os, estaba seguro de que asÃ- era, porque nada podÃ-a contra el gran Estoico el Vasto una vez que se proponÃ-a algo, por eso estaba seguro de que fuera lo que fuera su padre se repondrÃ-a y volverÃ-a a su lado.

â€”Pero que escena tan conmovedora, digna de una tragedia griega. â€”Siseo Pitch Black bajando de una elegante limusina negra â€”Aunque claro, debido a las circunstancias no podÃ-a esperar menos. â€”Con andar casi etÃ©reo se colocÃ³ frente a Hiccup y con sonrisa solas continuo hablando â€”Y bien joven Haddockâ€¦ estÃ¡ listo para tomar el pequeÃ±o pero enormemente deseado trono de Berk

â€”Mi padre no estÃ¡ muerto y por lo tantoâ€¦

â€”Un detalle insignificante que pronto serÃ¡ solucionado â€”dicto como si estuviera pronosticando el climaâ€”ahora queâ€¦ yo estarÃ-a dispuesto a tenderle mi protecciÃ³n si decidiera recompensarme.

Hiccup casi bufo de la ira y BocÃ³n apretÃ³ entre sus enormes brazos el pequeÃ±o cuerpo de Jamie pues para ambos quedo mÃ¡s que claro que el precio a los favores de aquel aterrador hombre seria Jamie, Pitch habÃ-a mirrado al pequeÃ±o de una forma nada sana y bastante explicita dejando en claro sus intenciones.

â€” No necesitamos de usted â€”argullo Hiccup sosteniÃ©ndole la mirada con asco y odio.

â€”Bien â€”contesto desinteresado â€” solo piensa en mÃ- proposiciÃ³n, porque sin Estoico, Berk no es mÃ¡s que carne de caÃ±Ã³n. Un plato suculento que ninguno dejara pasar. Poco a poco el gobierno ira en detrimento y en unos cuantos aÃ±os, si no es que solo serÃ¡n meses iras a rogarme por que salve a tu insignificante e insÃ-pido paÃ-s. â€”con esta postrera frase subiÃ³ de nuevo a su auto. â€”Una cosas mÃ¡s â€”bajo el vidrio polarizado para agregar â€”joven Haddock no espere hasta el Ãºltimo momento para acudir a mÃ-, porque llegara un momento en que ni yo podre salvarlos.

La limusina arranco y ellos no se movieron hasta que se perdiÃ³ de vista.

â€”Ese hombre me provoca calosfrÃ-os â€”gruÃ±o BocÃ³n soltando a Jamie.

Hiccup se apresurÃ³ a tomar su lugar envolviendo en un abrazo protector a su dulce hermanito.

â€”No dejare que nada te pase â€”juro mientras lo estrechaba aÃºn mÃ¡s.

Jamie sintiÃ³ una enorme pena. Hiccup habÃ-a sufrido mucho en su vida anterior como vikingo y parecÃ-a que en esta Ã©poca tambiÃ©n llevaba sobre el un estigma, como si la misma vida quisiera hacerlo desdichado.

â€”Hiccup, yoâ€¦

â€”No, Jamie. Tu solo tienes que preocuparte mÃ¡s que de sonreÃ-râ€”argullo Hiccup mirÃ¡ndolo a los ojos, verde contra marrÃ³n chocaron en un entendimiento mÃ¡s allÃ¡ de las palabras â€” Porque

sonreÃ-r todos los dÃ-as es una hazaÃ±a que casi nadie valora. Tu he has convertido en la luz de mi vida por esoâ€¦

Jamie apretÃ³ su abrazo cuando escucho los leves sollozos de su hermano mayor. â€”Siempre voy a estar contigo Hiccup. Siempre â€”prometiÃ³ haciendo una nota metal de derrotar a Pitch y esta vez de forma permanente.

[â€¦]

Rasmus se detuvo a unos metros de la entrada, habÃ-a jalado a Jack primero a la habitaciÃ³n de Jamie, al no encontrarlo se diario hacia la de Hiccup y comenzÃ³ a entrar en pÃ¡nico cuando este tampoco estaba en la suya. Con un terrible presentimiento se dirigiÃ³ al Ã¡rea de profesores cuando por la vena alcanzo a ver como ambos Haddock caminaban hacia la salida del internado, entonces sin pensarlo giro sobre sus propios pasos para ir tras ellos.

Ahora estando ahÃ- y mientras se enteraba solo por conjeturas de la conversaciÃ³n entre Hiccup y aquel sujeto desagradable sobre la situaciÃ³n se sentÃ-a dolido de que Hiccup no hubiera acudido a Ã©l.

Jack por su parte se quedÃ³ de piedra, sus piernas temblaban y sin saber porque un terror visceral lo invadiÃ³ y solo cuando la voz frÃ-a y confiada de pelinegro llego a sus oÃ-dos supo que todo lo que Rasmus le habÃ-a dicho era cierto porque sin haberlo visto nunca el nombre afloro de sus labios con odio y resentimiento. â€”Pitch Black â€” gruÃ±o bajito. Su corazÃ³n latÃ-a a una velocidad inverosÃ-mil llegando al punto cÃºspide cuando escucho y vio la indecente propuesta del pelinegro.

Con los puÃ±os tan blancos como hojas de papel llamo a su tÃ-o tirando levemente de su chaqueta para hacerlo mirarlo â€”Rasmus. CuÃ©ntame el resto de la historia.

Rasmus no supo a quÃ© se debiÃ³ el cambio de actitud en Jack pero de lo que si estaba seguro era que ahora la plÃ¡tica de: "En mi vida pasadaâ€¦" seria por mucho mÃ¡s tranquila y proactiva.

Continuaraâ€¦

Ok. Esto serÃ¡ rÃ¡pido, lamento la tardanza para la actualizaciÃ³n pero tuve una pequeÃ±a sobrecarga de trabajo y buenoâ€¦ apenas tuve tiempo de escribir estoâ€¦ no me maten. Les juro que me aplico el fin deâ€¦.

No mejor no les prometo nada porque es festivo y por lo tanto hay que festejar

Nos leemos

Atte: Ciel Phantomhive

10. Detrimento

**CapÃ-tulo 9 Detrimento**

Jamie miraba por la ventana del auto rumbo al aeropuerto sin decidir cÃ³mo actuar, entre sus alternativas estaban enfrentar directamente a Pitch Black, o, decirle la verdad a Hiccup rezando porque esa informaciÃ³n ayudara a su hermano mayor y no lo hundiera al saber que en su anterior vida su amor por su preciado Furia Nocturna los condujo a la muerte a ambos.

Bien, se escuchaba mal, muy mal. No es que hubiera una forma amable de decirle a alguien que debÃ-a pelear por un amor de por si condenado.

â€”Jamie â€”llamo suavemente Hiccup para atraer la atenciÃ³n del menor. Su hermanito siempre fue un niÃ±o alegre e impulsivo, carismÃ¡tico y lleno de vida pero cuando clavaba su mirada en la nada, como ahora, era como si de repente el Jamie que Ã©l concia desapareciera porque su mirada revelaba a alguien mucho mÃ¡s sabio y maduro.

â€”Hiccup â€”dijo Jamie tomando por fin una decisiÃ³n.

Hiccup solo pudo estremecerse por completo, Jamie siempre le decÃ-a hermano, y al escucharlo llamarlo por su nombre le hacÃ-a pensar que las cosas cambiarÃ-an, ademÃ¡s aquel brillo lleno de fuerza, voluntad y entereza en los ojos de Jamie lo asustaba por la profundidad de su determinaciÃ³n.

â€”Esto no es fÃ¡cil de decirâ€¦ â€”comenzÃ³ el niÃ±o soltando un suspiro â€”y tampoco serÃ¡ fÃ¡cil de asimilar pero quiero que ante todo te aferres a tu amor por Rasmus.

Hiccup tomo con suavidad la pequeÃ±a mano de su menor. El niÃ±o temblaba pero tras aquel gesto de apoyo tomo valor y continuo hablando.

â€”Tu nombre completo es Hiccup Horrendous Haddock III y fuiste un jefe vikingo cuando Berk apenas era una peque isla, un pedazo de tierra mojada que ocultaba secretos maravillososâ€¦

Hiccup parpadeo varias veces mientras su respiraciÃ³n se agitaba, esa sola declaraciÃ³n habÃ-a agitado su alma entera.

[â€¦]

â€”Jackâ€¦ â€”casi gritaba Rasmus mientras caminaba a paso rÃ¡pido detrÃ¡s del albino. â€”Jack podrÃ-as explicarme queâ€¦

â€”Ese hombre que estaba con Hiccup y Jamie â€”declaro en un jadeo Jack sin detener su paso obligando a Rasmus a caminar mÃ¡s rÃ¡pido para escuchar con claridad lo que decÃ-a. â€”Ese hombre es el mal hecho persona, esâ€¦ es peligroso que este cerca de ellosâ€¦

â€”Â¿TÃº como sabes eso? Acasoâ€¦ Â¿has redorado tu vida pasada? â€”cuestiono el profesor viendo aflorar en cada gesto de Jack emociones intensas que lo sobrepasaban.

â€”No podrÃ-a afirmarlo, es solo la sensaciÃ³n de que odio a ese hombre y que no permitirÃ© que toque a Jamie, esâ€¦ siento que todo mi interior se retuerce de coraje, de impotencia y dolorâ€¦ â€”termino de decir Jack con lÃ¡grimas en los ojos. â€”Yoâ€¦

Rasmusâ€¦ no sÃ© porqueâ€¦ â€”y sin mÃ¡s se dejÃ³ caer al piso reculÃ¡ndose contra la pared soltando al fin su llanto amargo.

Rasmus se acomodÃ³ a su lado acomodando entre sus brazos a su sobrino notando en ese momento lo frÃ¡gil y pequeÃ±o que era Jack en realidad.

"AÃºn es un niÃ±o" pensÃ³ con tristeza Rasmus.

Jack solÃ-a ser tan independiente, rebelde y solitario que frecuentemente olvidaban el detalle de su edad. Jack era un joven en plena adolescencia que necesitaba de una mano firme que corrigiera su conducta pero que al mismo tiempo le diera seguridad y cariÃ±o. Necesitaba de un padreâ€¦

â€”Es normal Rasmusâ€¦ Â¿es normal que desee matar a ese sujeto? â€”murmuro Jack temblando de rabia â€”que desee verlo bajo tierra, que sean mis manos las que apaguen su vida de la forma mÃ¡s sÃ¡dica posible.

El anteriormente dragÃ³n no supo que responder, Ã©l, segÃºn sus recuerdos, tambiÃ©n llego a sentir esa misma emociÃ³n, aun ahora la sentÃ-a cuando pensaba en el daÃ±o irreparable que le causo a Hiccup tras haber sido manipulado. Ver el dolor en aquellos ojos verdes lo destrozaba yâ€¦. habÃ-a sido Ã©l el culpable de todo ese sufrimiento al arrebatarle a su padre. Estoico el Vasto habÃ-a muerto por su debilidad e Hiccup lo habÃ-a perdonado.

Rasmus dio un suspiro derrotadoâ€”No lo sÃ© Jack â€”respondiÃ³ sinceramente â€”lo Ãºnico que te puedo asegurar es que te comprendo perfectamente porque yo tambiÃ©n tengo a quien odiar con el almaâ€¦

Jack lo miro, sus ojos llenos de lÃ¡grimas lo hacÃ-an lucir aÃºn mÃ¡s joven. Con cariÃ±o el pelinegro retiro las gruesas gotas de agua salada que corrÃ-an por las mejillas de su sobrino.

â€”Hace mucho que no te veÃ-a llorar, creo que la Ãºltima vez que te tuve entre mis brazos de esta forma fue cuando tenÃ-as como cinco aÃ±os yâ€¦

â€”Y estÃ¡bamos en el funeral de mi madre â€”susurro Jack, el recuerdo aun dolÃ-a demasiado.

Rasmus asintiÃ³ y con cariÃ±o cerro mÃ¡s el abrazo.

â€”Jack siempre podrÃ¡s contar con migo. No importa que tan descabellada sea la situaciÃ³n o si todo el mundo te ha dado la espalda, siempre estarÃ© para ayudarte.

Jack no respondiÃ³ solo se limitÃ³ a afirmar con la cabeza pues de hablar estaba seguro de que penas y lograrÃ-a emitir quejidos lastimeros.

El silencio los envolviÃ³, Jack siempre se dijo que no necesitaba a nadie, que podÃ-a valerse por sÃ- mismo, que la soledad seria su eterna compaÃ±era pero ahoraâ€¦ ahora mientras su corazÃ³n bombeaba frenÃ©tico dividido entre el amor que sentÃ-a por Jamie y el odio que le inspiraba Pitch se daba cuenta de lo equivocado que estaba.

Deseaba tener a Jamie entre sus brazos para poder sentirse completo, pero a falta de su amado niÃ±o, tampoco estaba mal sentirse apreciado y protegido por su tÃ-o.

Pasados algunos minutos Rasmus dejo de sentir el tiritar del cuerpo de Jack y solo hasta ese momento se atreviÃ³ a mirar al chico que como intuyo se habÃ-a quedado dormido. Con cuidado Rasmus llevo a Jack a su habitaciÃ³n, la noche anterior y parte de ese dÃ-a estuvo plagado de intensas emociones que terminaron por vencer al adolecente.

Cuando cerrÃ³ la puerta despuÃ©s de dejar en la cama a Jack y salir, la pregunta que circundaba su mente era Â¿les estaban dando una segunda oportunidad o una segunda tortura?

Jack no parecÃ-a estar pasÃ¡ndola mejor que en su vida pasada y Ã©lâ€¦ Ã©l aÃºn seguÃ-a lejos de Hiccup debido a su edad, ademÃ¡s, tomando en cuenta que eran profesor y alumno pues su relaciÃ³n tampoco habÃ-a mejorado, seguÃ-an patentes los estigmas de la sociedad.

â€”Al menos ahora somos de la misma especie â€”se dijo burlonamente. Si tuviera que decir si extraÃ±aba algo de su existencia anterior serÃ-an las incontables horas de vuelo junto a su adorado jinete, lejos de todo y de todos, solo ellos dos. â€”Me montabas con gran habilidadâ€¦ â€”una sonrisa un poco lujuriosa se dibujÃ³ en sus labios â€”creo que yo no lo hago tan mal pues no te he escuchado quejarte.

[â€¦]

Pitch miro el auto en donde viajaban los hermanos Haddock pasar. HabÃ-a pedido que estacionaran su limusina a una distancia prudencial del internado esperando por ellos, mÃ¡s bien por Ã©lâ€¦

El Coco entrecerrÃ³ los ojos distinguiendo por la ventana el dulce e infantil rostro de Jamie Bennett. La ultima luz, el Ãºnico ser cuyo centro siempre fue FE pura.

â€”Ya una vez te me escapaste, ahora no tendrÃ¡s tanta suerte mocoso â€”argullo con sonrisa juguetona al tiempo en que ordenaba poner el auto en marcha.

Mientras avanzaba rumbo a la embajada se divertÃ-a pensando en lo horrores que podrÃ-a hacer pasar al niÃ±o, porque para Ã©l era un hecho de que tarde o temprano Jamie aceptarÃ-a su oferta con tal de salvar a Berk ergo a Hiccup.

â€”Vas a suplicar â€”murmuro con desprecio trayendo al presente sus recuerdos.

MiM por aquel entonces habÃ-a elegido a un Ãºltimo guardiÃ¡n, despuÃ©s de su momentÃ¡nea derrota el hombre de la luna pensÃ³ un mÃ©todo para hacerlo desaparecer por siempre y para ello necesitaba un atributo mÃ¡s, un guardiÃ¡n mÃ¡s.

Con lo que no conto fue que Pitch descubrirÃ-a su pequeÃ±o plan y que por consiguiente lograra torcerlo a su conveniencia.

Recordaba bastante bien como tras una larga y bien planeada

estrategia embosco a los seÃ±ores Bennett. Aun podÃ-a escuchar los gritos de ella mientras el auto caÃ-a por el barranco, el estruendoso choque contra el suelo y la explosiÃ³n que dio fin a cualquier rastro de ellos. O sÃ-. Fue una de sus mejores artimaÃ±as.

Y la Ãºltima luz tintineo, destellando en intermitentes, indecisa entre dejar morir su fe o mantenerse firme.

Para desgracia de Pitch siguiÃ³ brillando esplendorosamente.

Â¿Por quÃ©? Se preguntaba el guardiÃ¡n de las pesadillas y entonces lo vio. Todo fue tan claro que hasta se sintiÃ³ estÃºpido por no haberlo notado antes.

â€”Jack Frostâ€¦ â€”gruÃ±o cual animal apunto de atacar.

Jack Frost era la razÃ³n de que Jamie Bennett se aferrara tan desesperadamente a su creencia, a sus sueÃ±os, esperanza y asombro.

Y llego su oportunidad. Tras la muerte de sus padres Jamie y Shopie fueron llevados a vivir a un lugar cÃ¡lido, lejos de cualquier interacciÃ³n con el helado guardiÃ¡n de la alegrÃ-a. Jamie ahora estaba solo. Era cuestiÃ³n de tiempo, pronto crecerÃ-a y olvidarÃ-a a los guardianes.

Pero por mÃ¡s que los aÃ±os trascurrÃ-an Jamie se mantenÃ-a firme, a pesar de las eventualidades se le podÃ-a escuchar cada noche hablÃ¡ndole a MiM, pidiendo por el bienestar de los inmortales a quien Ã©l valoraba y mantenÃ-a en su memoria con cariÃ±o y sobre todo por Jack Frostâ€¦

Durante la vida de Jamie Bennett, Pitch intento de todo, hasta corrompiÃ³ niÃ±os con la intenciÃ³n de desilusionar al castaÃ±os y sin embargo, aquella luz de fe logro rescatar aquellas pequeÃ±as almas que habÃ-an sucumbido ante su oscuridad.

Y justo cuando pensÃ³ que habÃ-a fracasado y que MiM tendrÃ-a a su nuevo espÃ-ritu ocurriÃ³ aquello que tanto esperaba, la luz de Jamie Bennett tan radiante se opacÃ³ hasta casi desaparecer.

Ni tarde ni perezoso Pitch entro a en sus sueÃ±os buscando aquella debilidad que le darÃ-a la victoria, cuando la encontrÃ³ la tomo entre sus manos temblando de la emociÃ³n.

Al fin el alma de Jamie Bennett le pertenecerÃ-a.

â€”SeÃ±or hemos llegado â€” anuncio el chofer sacando a Pitch de sus recuerdos.

Con mal talante Black bajo de la limusina azotando la puerta tras de sÃ-. Conforme atravesaba la puerta de cristal de la embajada su buen humor volvÃ-a al ver quien iba de salida.

â€” Joel Overland Frost. Un placer verle diputado â€”saludo cordial Pitch elaborando de forma rÃ¡pida un modo de volver ese encuentro fortuito a su favor.

â€”El placer es mutuo â€”contesto el padre de Jack con una sonrisa forzada. Nunca le agrado ese hombre, lo consideraba un carroÃ±ero que

vivÃ-a a expensa de otros.

â€”Y Â¿cÃ³mo estÃ¡ su hijo? Ya debe ser todo un hombrecito â€”dijo Pitch, sabÃ-a que Jack estaba en ese tiempo y lugar, pero no en donde, aunque si MiM deseaba cumplir el deseo de Jamie necesariamente el albino tenÃ-a que estar cerca.

â€”Muy bien gracias. Y sÃ-, ya tiene diecisiete aÃ±os. Espero grandes cosas de Ã©l. â€”comento orgulloso de su vÃ¡stago.

â€”Â¡Oh! â€”Exclamo Pitch torciendo la boca en un gesto cÃ-nico â€”espero que entre ellas no sea tener descendencia â€”se mofo alevosamente y dejando bien implÃ-cita la referencia.

Joel Overland Frost arrugo el entrecejo con odio solo un segundo para luego volver a su gesto impertÃ©rrito. Ese comentario lo habÃ-a trastocado pero no le darÃ-a el gusto al pelinegro de ver su turbaciÃ³n.

â€”PodrÃ-a hablar claro, nunca me han gustadoâ€¦ â€”reclamo a la defensiva. TendrÃ-a que investigar si aquella indirecta llevaba algo de verdad.

â€”OlvÃ-delo diputado, ha sido de mala educaciÃ³n mi indiscreciÃ³n, es solo que pensÃ© que estaba enterado yâ€¦ â€”intento que se tono sonara arrepentido empero no pudo ocultar la satisfacciÃ³n que sentÃ-a al ver el rostro del padre de Jack ir tornÃ¡ndose roja de ira.

â€”EstÃ¡ bien. No importa. Con su permiso me retiro.

â€”Claro. Que tenga buen viaje diputado â€”se despidiÃ³ Pitch sin reprimir su sonrisa solaz.

[â€¦]

Ã•ster miro con oÃ-do el asiento vacÃ-o de Hiccup, y no precisamente porque lo extraÃ±ara sino mÃ¡s bien deseaba hablarle al castaÃ±o sobre su hermanito y la relaciÃ³n que estÃ© mantenÃ-a con Jack. QuizÃ¡s si tenÃ-a suerte el mayor de los Haddock harÃ-a un escÃ¡ndalo y alejarÃ-a al mocoso de Jack.

Las clases pasaron lentas y pesadas y para cuando el timbre sonÃ³ Ã•ster solo podÃ-a pensar en ver a Jack. Su decilucion fue mucha cuando al preguntar por Ã©l le informaron que ese dÃ-a no acudiÃ³ a clase.

Bunny no lo podÃ-a creer Jack, a pesar de tener una reputaciÃ³n bastante mala, jamÃ¡s dejo de asistir a clases, para alguien que era conocido por sus travesuras mantenÃ-a calificaciones de excelencia y su promedio lo colocaba justo detrÃ¡s de Hiccup en cuanto a rendimiento escolar, por esoâ€¦

â€”Ese maldito escuincle tiene que desaparecer â€”juro con las manos apretadas en puÃ±o, porque estaba seguro que era la culpa del chiquillo aquel, ese niÃ±o estaba cambiando a su amado Jack.

Continuaraâ€¦

Yo matÃ¡ndome por actualizar y ustedes todos campantes sin decirme siquiera unâ€¦

Gracias por tu esfuerzo.

Jupâ€¦ estoy muy enojadoâ€¦ muy, muy enojadoâ€¦ Diantres me gustarÃ-a sacar fuego por la cabeza como Furia de Intensamente.

Â¡Hey! Han visto esa peliâ€¦ es genial y miren que a mi no me gusta las de niÃ±os peroâ€¦ bueno como que no tuve mucha alternativa cuando un super, hiper, mega guapoâ€¦ cof cofâ€¦ bueno cuando me invitaron a verla.

Pero en que estabaâ€¦ asi en que estaba molestoâ€¦

Aunque pensÃ¡ndolo bienâ€¦ creo que no estuvo tan mal, al menos hubo dos que decidieron dejarme uno.

Bien nos leemosâ€¦

CuÃ-dense mucho y espero saber de ustedes.

Atte: Ciel Phantomhive.

Posdata: les prometo que entre mis propÃ³sitos de aÃ±o nuevo va a estar "DEJAR DE MOLER A MIS LECTORES EXIGIENDOLES COMENTARIOS"

jijijijijijij

11. Guerra

Antes de empezar con el capÃ-tulo me permito responderle a:

**Frank-gest:**My lord a su muy elocuente comentario solo me queda decir.

SI NO LE GUSTA EL YAOI NO LEA.

De ante mano le agradesco el tiempo que perdiÃ³ en leer mi historia.

Atte: Ciel Phantohive.

**CapÃ-tulo 10 Guerra**

Ã•ster sintiÃ³ un gran alivio cuando vio a Jack caminar a paso lento rumbo al Ã¡rea de preparatoria. Bunny apuro el paso para alcanzarlo y apenas estar a su altura noto la preocupaciÃ³n patente en su rostro.

â€”Jackâ€”llamo con apremio sintiendo que el corazÃ³n le palpitaba de forma dolorosa al ver al adolecente decaÃ-do y meditabundo.

â€”Â¡Ah! Â¡Bolita de algodÃ³n! â€”Exclamo Jack deseando ocultar su tristeza â€”Â¿Hoy no piensas huir de mÃ-? â€”pico deseando incomodarlo, ahora que recordaba parte de quien fue le era extraÃ±o reconocer entre sus allegados a conocidos de esa vida anterior. En

este caso a Ã•ster el guardiÃ¡n de la Esperanza y al mismo tiempo se preguntaba a que se debÃ-a su presencia. Hasta donde Ã©l recordaba el conejo de Pascua no tenia ni un solo motivo para esta ahÃ-.

â€”Jack â€”murmuro Ã•ster tomando levemente de los hombros al chico para que lo mirara de frente y luego tirar de Ã©l para llevarlo a un pasillo un poco menos concurrido. â€”SÃ© que a Ãºltimas fechas no he sido ni la mitad del amigo que fui en el pasado peroâ€¦ puedes contar conmigo. Yoâ€¦

â€”Â¡Hey! Tranquilo, estoy bienâ€¦â€” quiso decir pero fue acallado por un tajante:

â€”A mÃ- no me engaÃ±as â€”gruÃ±o Ã•ster â€”Jack, si hay algo que pueda hacerâ€¦ Es que, desde que ese niÃ±o apareciÃ³ tuâ€¦

â€”Â¡NiÃ±o! Â¿CÃ³mo sabes de Jamie? â€”cuestiÃ³n Jack alejÃ¡ndose de Ã•ster.

â€”No hay que ser un genio para notarlo y la verdad no sÃ© si... Â¿te has vuelto loco? sabes lo que pasara si alguien se llega a enterarâ€¦ es inmoral que tÃº y ese niÃ±o, porque es un niÃ±o Jack, Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tiene? Siete, ocho aÃ±os.

â€”Nadie tiene que enterarse, nadie debe saber queâ€¦ â€”pido Jack casi en una sÃºplica.

Conejo dio un suspiro profundo, como podÃ-a negarse al pedido de Jack cuando lo miraba con tanta desesperaciÃ³n. Con renuencia asintiÃ³ con la cabeza, lamentarÃ-a su decisiÃ³n de eso no cabÃ-a duda.

â€”Â¿Saber quÃ©? Jack

Ã•ster sintiÃ³ un escalofriÃ³ recorrerle al completo deseando que al volverse fuera cualquier otra persona menos quien Ã©l pensaba, sin embargo por el rostro de Jack, pÃ¡lido de nacimiento, que en ese momento asemejaba la de un fantasma sabÃ-a que podÃ-a abandonar cualquier esperanza.

â€”Hola, PapÃ¡â€¦ â€”susurro Jack bajando la cabeza y Ã•ster apretÃ³ los dientes.

â€”Y bien estoy esperando. Jack. Â¿QuÃ© es lo que nadie tiene que saber? â€”insistiÃ³ Joel Overland mirando fijamente a su unigÃ©nito.

[â€¦]

Jamie entro arrastrando los pies al igual que Hiccup, despuÃ©s de casi cinco horas de vuelo llegaron al hospital, BocÃ³n sin miramientos los condujo por los pasillos hasta la habitaciÃ³n de Estoico.

Ambos hermanos entraron tomados de la mano, decididos a enfrentar cualquier cosa que les depara el destino de esa forma.

Ahora que Hiccup habÃ-a recobrado parte de sus recuerdos sentÃ-a mÃ¡s que admiraciÃ³n un enorme, un inmenso cariÃ±o por ese hombreâ€¦

Estoico habÃ-a aceptado ser nuevamente su padre, soportar el dolor de ayudarle a afrontar su doloroso destino, habÃ-a aceptado sufrir penurias a su lado, habÃ-a aceptado protegerlo.

â€”PapÃ¡â€”murmuro suavecito el mayor de los Haddock antes de lanzarse a abrazar a su padre y llorar amargamente.

El accidente habÃ-a sido aparatoso, una caÃ-da desde un barranco pudo haberle quitado la vida a cualquiera, a cualquiera menos a Estoico el Vasto. El gobernante al darse cuenta que los frenos no servÃ-an y que se encamina a un desfiladero, con agilidad abriÃ³ la puerta, se quitÃ³ el cinturÃ³n de seguridad y sin titubear salto lejos de vehÃ-culo, logrando aterrizar entre los Ã¡rboles que amortiguaron mÃ-nimamente su encontronazo con el suelo. A unos metros de Ã©l su auto quedo hecho aÃ±icos.

Los doctores les aseguraron que el regente de Berk estaba fuera de peligro pero que siendo sinceros desconocÃ-an la razÃ³n de su inconciencia, realizarÃ-an mÃ¡s exÃ¡menes para determinar la causa pero... por ahora lo Ãºnico que les quedaba era esperar.

BocÃ³n no permitiÃ³ que se quedaran, porque la vida no se detenia por ningÃºn motivo y ellos tenÃ-an clases.

â€”Yo velare por Ã©l â€”arguyo mirÃ¡ndolo a los ojos â€”pronto despertara y no creo que le guste saber que se saltaron clases.

Los Haddock le dieron la razÃ³n, asÃ- queâ€¦. AhÃ- estaban, tres dÃ-as despuÃ©s entrando de nuevo por el enorme portor del internado.

Hiccup tenÃ-a muchas ideas rondÃ¡ndole por la cabeza, pensamientos que en su momento no exteriorizo por creerlo inadecuado pero ahoraâ€¦

â€”Jamie â€”llamo Hiccup deteniendo a su hermanito para verlo de frente. â€”Yoâ€¦

â€”Â¿James Haddock? â€”se escuchÃ³ la pregunta a la espalda de los dos hermanos, cuando ambos se giraron se toparon de frente a hombre gallardo de edad madura que los miraba con cierta incomodidad.

â€”Ese es mi nombre, en que puedo ayudarlo seÃ±or â€”contesto cortes Jamie un tanto desconfiado.

â€”Joel Overland Frost, soy el padre de Jack â€”se presentÃ³ sin creer del todo la situaciÃ³n, habÃ-a esperado que Jamie fuera el hermano mayor no ese pequeÃ±o niÃ±o de mirada luminosa que le sonreÃ-a tristemente.

[â€¦]

Pitch lanzo la botella de Whiski contra la enorme chimenea de la suite en la que se encontraba hospedado.

â€”Estoico â€”murmuro el Coco con odio, acaban de informarle que el regente de Berk se encontraba vivo y a salvo en uno de los mejores hospitales de Suecia. â€”Maldito vikingo terco â€”rumio con la cÃ³lera atrapada en el pecho. â€”Debiste haber muerto. TendrÃ-as que

estar muerto â€”gruÃ±o con hastiÃ³ mirando las flamas que ahora aumentaban debido al alcohol.

En un arrebato se lanzÃ³ contra un cajo cerca de su escritorio extrayendo de dentro un frasco primorosamente decorada. Le habÃ-a costado mucho llegar a ese punto y no pensaba perderlo todo por la necedad de un estÃºpido.

Una sonrisa tÃ©trica adorno las facciones de Pitch al tiempo en que sus dedos huesudos acariciaban la botellita que parecÃ-a contener alguna especie de polvo dorado.

â€”Pero no importa cuÃ¡nto te empeÃ±es en respirar, Estoico. Esta guerra ya la has perdido, tu hijo no llegara a completar su prueba y desaparecerÃ¡ en la nada antes de que su alma encuentre su camino... y Jamieâ€¦ bueno Jamie Bennett siempre me perteneciÃ³ a mÃ-. Es mÃ-o por derecho y ni tÃº, Estoicoâ€”grito, luego girÃ¡ndose hacia la ventana aparto las cortinas para mirar el cielo de la media noche â€” ni MiM, ni ese estÃºpido DragÃ³n van a impedir que tome lo que es mÃ-o.

Estaba a escasos pasos de lograr su objetivo como para terminar sin nada. Jack esta vez no intervendrÃ-a, esta vez no habrÃ-a ultima luz, esta vez Ã©lâ€¦ Pitch Black seria el vencedor.

Continuaraâ€¦

Muy bien los participantes hacen sus jugadas quien lleva las de ganar. Jack o Pitchâ€¦ Rasmus o el padre de Jack. Hay creÃ- que esta historia terminarÃ-a en diez capÃ-tulos como mÃ¡ximo y me encuentro con que he llegado a los diez y aun no le veo ni la mitadâ€¦.

En fin mil gracias por tenerme paciencia y por recibir con entusiasmo cada capÃ-tulo de esta historia.

Atte: Ciel Phantomhive

End
file.